

PERSONA



DICIEMBRE 74 - NUMERO 3 - AÑO I - \$9.00



si usted cree

QUE FEMINEIDAD NO SIGNIFICA PASIVIDAD Y SOMETIMIENTO

QUE LA MATERNIDAD NO ES EL UNICO DESTINO DE LA MUJER

QUE LA MUJER NO DEBE PADECER "ESCLAVITUD DOMESTICA"

QUE LA DEPENDENCIA ECONOMICA, PSICOLOGICA Y SEXUAL AL VARON CONTRADICE LAS MAS ELEMENTALES BASES DE IGUALDAD.

únase a nosotras

MOVIMIENTO DE LIBERACION FEMENINA

Corrientes 848 of. 801 T.E. 40-6284 Buenos Aires



NUESTRA PORTADA

Una niña que en pocos años más será mujer. Nuestro mensaje —las páginas de esta revista— es en realidad para ella, porque queremos que nadie le ponga nunca una traba para ser persona.

sumario

EDITORIAL	2
DISPAREN SOBRE PERSONA	4
ensayos y teorías	
LA FUERZA DEL PATRIARCADO	15
LA BELLA DURMIENTE	12
EL MONSTRUO DEL DIVORCIO	18
FEMINITA	21
crónicas cotidianas	
LOS EJECUTIVOS	22
...VACACIONES?	24
MUJER CASADA, PROPIEDAD PRIVADA	28
visto y oído	
LIBROS	32
EL CINE DEL AÑO	33
protagonistas	
MADRE E HIJA	37
vivencias y evidencias	
LAS FIESTAS	43
actualidad	45

DIRECTORA FUNDADORA: **María Elena Oddone**
COORDINACION PERIODISTICA: **Roberto Domichovsky**
SECRETARIA: **María del Carmen Vázquez**
COLABORACIONES: **Silvia Bruno**
Elisa Cervi
Valeria Cano
Diana Cobos
Clara Fontana
Patricia Hall
Luis Irizarri
Kate Millet
Sadi
FOTOGRAFIA: **Alicia D'Amico**
Carlos Campos
Sara Facio
COORDINACION TECNICA: **Luis Rinaldi**

PERSONA publicación dirigida a la mujer. Redacción: Corrientes 848, of. 801. Capital. Tel. 40-6284. Compuesta en: ALEPH Composición en Frío. Impresa en Talleres Gráficos FA-VA-RO S.A. Foto de Tapa: Estudio Claros. Fotocromos: Color Litho Ink S.R.L. Distribución en Capital Federal y Gran Buenos Aires: Macchi y Cía. S.R.L. Registro de la Propiedad Intelectual No. 1.259.915. Franqueo Reducido Correo Argentino Concesión No. 1.874. Queda prohibida la reproducción parcial o total del contenido de esta publicación sin expresa autorización de la empresa editora.

Con la aparición del primer número de la revista **Persona** se fraguaron plurales conjeturas, expectativas múltiples sobre la acogida que tendría en el público. Posteriormente se confirmaron algunas teorías, ciertas otras se desecharon, otras aún continúan perteneciendo al círculo de lo sorprendente. Por lo tanto, no es prematuro efectuar, en este nuestro tercer número, una evaluación de los resultados, que puede, a un tiempo, ser una contribución a análisis de necesidades psicológicas y sociales.

Ante todo debemos congratularnos por el interés del público, traducido en la demanda de la publicación que, en algunos lugares de venta, condujo a que se agotaran los ejemplares casi inmediatamente después de recibidos. Tal repercusión constituye un elemento sumamente significativo que deberá tomarse en consideración toda vez que quiera efectuarse una aproximación a la problemática de la mujer. Qué denota, en verdad, esta adaptación? Un ambiente pre-existente de inquietud, duda, malestares y preguntas en que encuentra puntos de asidero las cuestiones que emergen en las notas de **Persona**. Un público que busca ser clarificado, que encuentra en nuestra revista el material, los datos que permiten dar forma a la turbulencia sin palabras de los interrogantes vividos, pero que no llegan a formularse conceptualmente. Y menos aún que los interrogantes pueden moldearse las respuestas. De lo anterior se desprende, entonces, la carencia existente de elementos que articulen una imagen total de la mujer.

No es excesivo lo que se ha dicho, no incurre en desmesura lo que se ha publicado de la mujer más allá de sus roles de compañera de su marido, madre, objeto de la apetencia sexual del varón. Y de esa tierra que se extiende fuera de semejantes límites es de lo que importa tratar: sobre ese territorio poco transitado es donde debiera recatarse para ahondar en la condición cierta de la mujer y sus posibilidades de transformación y desarrollo. Ese territorio es el que recorre **Persona**: cuáles son los sentimientos y pensamientos que generalmente se ocultan, qué está detrás de apariencias inofensivas, qué coerciones se ejercen sobre la mujer —y ella sobre sí misma— para impedir la expansión de sus potencialidades, el libre ejercicio de su autonomía en tanto ser pensante. Y en esos ámbitos **Persona** deja que resuene la voz —o el eco— de cada mujer.

La otra cara de la misma moneda son las resistencias que también ha encontrado **Persona** en estos primeros tramos de su camino. Dentro del espectro de lo probable se hallaba esta resistencia, que se hizo efectiva.

Querer ocupar un lugar en el mundo no significa arrebatárselo a otro. En el peor de los casos, si ese otro tiene la posesión completa de los lugares, puede significar que se lo inste a compartirlo. De compartir, de tener junto, de poseer con el otro es lo que debatimos. Como se ve, la simpleza de la propuesta es anodante. Pero esta simplicidad tiene reverberaciones dilatadas, que afectan a núcleos internos aparentemente inamovibles. El proceso de manifestar la posición relativa que la mujer —y el varón— tienen en el universo, es un decurso doloroso, revulsivo. Decir en palabras lo que tradicionalmente se encuentra tácito resulta de una incomodidad enorme —tanto para los varones como para las mujeres. Señalar la postura que mantienen —y han mantenido— ambos sexos en hundir el bisturí en la parte más doliente de la herida.

No es sin oposiciones que puede cumplirse la trayectoria hacia una nueva forma de conciencia respecto a la situación de la mujer. Todo pasaje hacia dimensiones que abarquen nuevos hitos conmueve los lineamientos antiguos. Abandonar la vieja piel a la que estamos adheridos por otra nueva —que tal vez nos revista mejor— es una evolución contra la cual es conjeturable que se debatan los que por temor o mala fe propician un estatismo poco vital.

Pero también es real que ya existen muchos para quienes es una etapa necesaria reevaluar la posición de la mujer en nuestra sociedad, crear las condiciones para que la vida de cada cual sea vivida en mayor plenitud, para que se ensanchen las perspectivas de actuación sobre las circunstancias exteriores, y que caigan algunas de las trabas que restringen las capacidades internas de la mujer.

1975 será el Año Internacional de la Mujer. Nos parece importante que, debido a esta celebración, en el mundo entero se dediquen a la mujer estudios, notas, ensayos, se organicen mesas redondas y debates, se efectúen estadísticas, se analice, discuta, compare. De este modo la problemática femenina tendrá un lugar prominente dentro del tratamiento de temas oficiales.

Introduciendo una partícula de escepticismo, no nos parece por completo posible que se utilice tan excelente ocasión para revisar desde los fundamentos la situación de las mujeres. Sería conveniente que se estuviera a la altura de los tiempos con una visión dinámica de los acaeceres, que se declararan caducos los mitos —y lo que de ellos se desprende: reglas, conductas— que obstaculizan el fluir por cauces más anchos a más de la mitad de la humanidad.

Quisiéramos que el año próximo no se redujera a una celebración que es vestigio de costumbres mágicas, sino que marcara el ascenso de varios peldaños en la conquista de la verdadera igualdad entre los sexos. Igualdad que ocasiona el dejar caer los hierros de la subordinación, de la marginalidad a que se ven sometidas las mujeres, las cadenas —tan difíciles de soportar— del encierro entre los andariveles de los roles asignados a cada sexo y que impiden a la mujer cualquier función o actividad creativa que no se encuentre dentro del radio de lo establecido desde largo tiempo.

Persona formula votos para que día a día aumente el número de quienes comprenden la necesidad, ya no postergable, de reubicar a la mujer en el contexto de la sociedad, de señalar el valor trascendente de sus aportes en cuanto ser humano no sometido sino autónomo y consciente de la importancia de sus decisiones, de su acción, de su discurrir en libertad por las sendas de toda humana actividad.

DISPAREN SOBRE PERSONA



María Elena Oddone, Directora de Persona y Number One del Movimiento de Liberación Femenina en la Argentina, citó a una mesa redonda a seis periodistas de nuestro medio. El tema central fue, por supuesto, la mujer. Se habló de feminismo, maternidad, trabajo... Estuvieron presentes Gabriela Courreges (Claudia), Dionisia Fontán (Siete Días), Alicia

Gallotti (ex Satiricón) y Jorge Lafauci (Chabela). Faltaron sin aviso Daniel Muchnik (La Opinión) que seguramente estaría en medio de un cierre, y Carlos Trillo (Mengano) que se habrá quedado haciendo chistes. La charla resultó por momentos apasionada, a continuación, una síntesis de lo que pudo rescatarse:

M.E.O.: ¿Qué entienden por feminismo?

A.G.: Hasta ahora de lo que conocí en la Argentina de movimientos feministas no han logrado su objetivo. En general son grupos muy intelectuales de 12 minas unidas que hablan, bla, bla, bla.... Vos leíste los contratos de trabajo que se acababan de...

M.E.O.: Es terrible...

G.C.: Son abominables... no hay quien te tome una mina en una fábrica. Saben que las agencias de servicios domésticos están siendo invadidas por mujeres que antes trabajaban un mes, las echaban, otro mes, y así... ahora no hay quien las tome...

M.E.O.: Sí, ya lo sabemos.

G.C.: Yo tengo un privilegio, que realmente considero un privilegio, y es que puedo trabajar en casa. Voy a la Editorial tres veces por semana y nada más; escribo en mi casa.

M.E.O.: (A Gabriela Courreges) ¿Y qué entendés vos por feminismo?

G.C.: Yo entiendo al feminismo como un ismo; como todo ismo me parece un planteo parcial, lo que no quiere decir que sea negativo. Creo que es pasible de un estudio muy serio respecto a su verosimilitud, a su precisión y a su utilidad. Para mí es un ismo... yo estoy de acuerdo con muchos ismos. Voy a decir una cosa muy elemental si se quiere, y es que yo me resisto a la idea de que la mujer deba separarse del hombre para resolver problemas sociales, que la perjudiquen o que la afecten. De eso yo todavía no me convengo. Creo que si la mujer tiene la suerte de empalmar con un hombre que comprenda su situación especial en la sociedad, a partir de ahí sí puede empezar a cumplir algo. Porque el hombre es inmensamente más débil que la mujer, y a la vez

son inseparables. Ese es uno de los problemas que yo tengo con el feminismo.

M.E.O.: El feminismo no es separatista, no aísla a la mujer. La realidad indica que estamos separadas, fundamentalmente por cuestiones sociales que derivan de cuestiones económicas. No se puede negar que tradicionalmente existe una educación para la mujer, una educación para el varón; una moral para la mujer, una moral para el varón; un estilo de vida para la mujer, un estilo de vida para el varón. Hay separación de funciones, de trabajos, de tareas, prácticamente de todo...

G.C.: ¿Sabés lo que pasa? Esa no es mi experiencia.

M.E.O.: Pero estamos hablando de problemas sociales, no personales; estamos generalizando.

G.C.: Por eso, pero estás diciendo una cosa que ya no es mi experiencia, lo que invalida todo el planteo.

M.E.O.: Es que no estamos hablando de tus experiencias personales, estamos hablando de feminismo.

G.C.: Pero el feminismo no es mi problema...
M.E.O.: De acuerdo, el feminismo no es tu problema. El feminismo trata problemas comunes a la mayoría de las mujeres... y las mujeres estamos

separadas, basta fijarse en la división del trabajo...

G.C.: Yo tengo el mismo trabajo que mi marido.

M.E.O.: Volvemos a lo personal. Pero ¿cuántas mujeres tienen las mismas condiciones laborales que sus maridos? Si una persona está sana y no necesita remedios creo que nadie podría decir que no se fabriquen más remedios porque ese no es su problema. ¿Vos estás contra los remedios porque no los necesitás?

G.C.: Estoy en contra de los remedios para mí si no los necesito.

M.E.O.: Claro, pero porque vos tengas salud, creo que nunca dirías que no se fabriquen más remedios. Lo mismo supongo en un plano social. No podés negar la existencia de un problema social simplemente porque no te afecte. El feminismo se basa en la realidad de las mujeres, no será tu realidad, pero estoy segura que es la realidad de la mayoría de las mujeres. Si vivimos en un mundo donde el poder, todo el poder, está en manos de un solo sexo, de la mitad de la humanidad, aunque algunas mujeres sean libres, o tengan compañeros extraordinarios, aunque tengan una serie de privilegios, están forzosamente in-





Gabriela Courreges. No me interesa que el poder esté en manos de hombres, sino de qué hombres...

cluídas en las reglas generales. Desde que el poder lo ostentan exclusivamente los hombres existe ya una separación; y si particularizamos la vida, las actividades de la mayoría de las mujeres, sacamos como conclusión inmediata que las mujeres, dentro de una sociedad opresora y reprimida, son las víctimas mayores de la opresión.

G.C.: Pero a mí no me interesa que los centros de poder estén en manos de hombres, sino de qué hombres.

M.E.O.: Estamos de vuelta ante un caso personal. Suponte que a mí sí me interese el poder. ¿Qué posibilidad tengo siendo mujer de acceder al poder? En cambio cualquier

hombre si quiere, si tiene ambiciones, y capacidad, sí puede acceder al poder. Lo cual no quiere decir que llegue, llegan muy pocos, pero el simple hecho de pertenecer al sexo femenino condiciona una serie de trabas. Con la misma capacidad, la misma ambición, la misma honestidad; para una mujer es mucho más difícil —si no imposible llegar al poder. Esta situación no la acepta el feminismo. Mencionaste también la debilidad del hombre.

G.C.: Hablemos mejor de vulnerabilidad.

M.E.O.: De acuerdo. El feminismo sostiene que la vulnerabilidad no tiene sexo, depende

de las condiciones culturales. Hay sociedades, como algunas estudiadas por Margaret Smith, en la que los roles se dan en forma inversa. Esto demuestra que en la raza humana la vulnerabilidad no está condicionada por el sexo. Es nuestra cultura la que hace a la mujer más vulnerable, tal vez porque vive pendiente y dependiente del hombre. Esto no quiere significar que el hombre no se enamora por ejemplo, o que no sufra; pero al no ser dependiente es menos vulnerable que la mujer.

A. G.: El feminismo también es una cuestión cultural.

M.E.O.: Yo diría que es más bien una reacción frente a determinado tipo de cultura.

A.G.: No es casual que en esta mesa no haya una señora que trabaje de mucama ni esté la verdulera de la esquina de mi casa.

M.E.O.: Porque íbamos a circunscribirnos a hablar de feminismo con periodistas. ¿Qué entendés vos por feminismo?

A.G.: En principio, estoy en contra del feminismo, incluso creo que es nocivo para la mujer porque le vende una imagen tipo Hollywood, una imagen rosada, de una realidad en la cual los derechos y obligaciones se comparten, y a través de eso la mujer accede a ser persona, porque está sojuzgada. Creo que el feminismo no lo inventaron las mujeres, es producto de la sociedad, a la que el feminismo le venía bien, y lo fomentó.

M.E.O.: ¿Quién inventó el feminismo?

A.G.: Los hombres, la sociedad.

M.E.O.: Al movimiento no le va tan bien como para haber sido inventado por la sociedad. Pero estoy de acuerdo con vos cuando decís: los hombres, la sociedad.

A.G.: Es que el sistema necesita válvulas de escape, y el fe-

minismo es una válvula de escape. Como necesitó a los Hípies tal vez necesite al feminismo. Son movimientos que se permiten porque no dañan, son válvulas de escape, como dije recién. Y la mujer se siente ahí muy tranquila, descarga su parte de agresión, de incomodidad, lo que sea. Yo creo que conozco, y es la que habla de feminismo. Porque a las otras clases no se las oye hablar de feminismo. Están preocupadas por el precio de la carne y ese tipo de cosas. Se preocupan si se enfermó el nene. Yo no las oigo decir que ellas laburan más que el marido, o si están más sojuzgadas. Creo que en la clase media el feminismo hace mucho daño, sobre todo a las jóvenes intelectuales de clase media. Porque arman sus parejas en base a actitudes no asumibles, entonces él hacía las compras, ella hacía las compras; lavaban, planchaban a dúo, bla, bla, bla. Y en mi opinión eso se desgasta, porque es irreal, porque en la medida en que no cambie el medio en el que se da, eso no funciona, pasa a ser una marginación como cualquier otra.

M.E.O.: ¿Y no te parece que yendo de lo individual a lo general, el feminismo —como vos lo describiste— contribuye a un cambio en el medio?

A.G.: No, yo creo que ningún movimiento minoritario puede modificar el medio.

M.E.O.: Todos los movimientos son en su comienzo minoritarios. Recordemos el ejemplo más clásico: el Cristianismo. Casi 2000 años después a nuestra sociedad se la rotula como Occidental y Cristiana. Yo pregunto. ¿Es también una sociedad machista?

A.G.: Estoy un poco podrida de la famosa historia del machismo.

G.C.: Preguntáselo al tipo que está durmiendo 4 horas y trabajando en 3 empleos para

mantener a 6 hijos. Preguntale si se siente muy macho.

A.G.: En líneas generales sí se puede hablar de machismo. Si hacemos una clasificación a vuelo de pájaro se puede decir que la nuestra es una sociedad machista desde que está manejada por hombres.

M.E.O.: ¿Sólo a vuelo de pájaro?

A.G.: Por de pronto hay una mujer presidente.

M.E.O.: En nuestro medio si una mujer presenta por un partido político, compuesto por hombres y mujeres, su candidatura a la presidencia, sin el apoyo, público y decidido de un líder —también compañero de fórmula— me parece dudoso

que pueda llegar a obtener los votos que cosechó la señora de Perón para la Vicepresidencia. Vos no reconocés que vivimos en una sociedad machista.

A.G.: Formalmente sí. Aparentemente sí; es machista de forma pero no de fondo.

M.E.O.: ¿Entonces vos creés que las mujeres tienen las mismas posibilidades que los varones?

A.G.: ¡No! La cosa es de otra forma, vos estás haciendo la división feminista, mismos derechos, mismas obligaciones, bla, bla, bla...

M.E.O.: ¿Y cómo es?

A.G.: La mujer hace un trabajo de profundidad, y termina manejando al hombre que es el



Alicia Gallotti. Estoy un poco podrida de la famosa historia del machismo...



Dionisia Fontán. Yo creo que toda mujer con una apertura a algo es feminista...

humanas, la única que permite la presencia de la especie humana en el mundo es la procreación.

M.E.O.: Esa es una función no una actividad.

G.C.: Es una función fisiológica, pero a partir del hijo, es una actividad.

M.E.O.: Para los dos.

G.C.: Para mí la más superior de las actividades, funciones, vocaciones humanas la tiene la mujer. Por eso creo que es un ser superior. La naturaleza la eligió para gestar la especie en ella porque es un ser superior. La naturaleza no se equivoca.

M.E.O.: Por supuesto que no. Pero quisiera terminar un tema. Dionisia Fontán, ¿Qué opinás vos del feminismo?

D.F.: Los términos se manejan tanto... Feminismo terminó siendo una mala palabra, pero no es una mala palabra. Yo creo que toda mujer con una apertura a algo es feminista. Feminista no es quemar un corpiño ni es atacar al hombre; pero creo que el feminismo está consiguiendo un resentimiento. A mí me interesa mucho el ser humano y creo que en casi todos los campos las mujeres llevamos muchos años de desventaja en relación a los hombres, por una cuestión histórica. Entonces, acceder a determinadas profesiones nos cuesta, porque estamos en gestación, estamos en pañales. Yo hace 17 años soy periodista, y puedo decir que en periodismo prevalece el machismo. Es muy difícil que a una mujer se le permita escribir editoriales. Es muy difícil tener una línea de conducta profesional que no esté dirigida específicamente a la mujer, o cuyo "leit-motiv" no sea la moda y la belleza. Hasta hace muy poco las revistas femeninas eran dirigidas por hombres. Actualmente, y para poner un ejemplo, la página dedicada a la mujer, de un diario que se dice de van-

guardia, es una página extranje-rizante y fundamentalmente frívola. O sea que la dirección del diario ha de querer eso; ahí se advierte el machismo. Por eso yo creo que las periodistas debemos intentar un cambio, sacar ventaja a nuestra capacidad de comunicación; pero no quejarnos. El feminismo, tal como está planteado acá es una actitud resentida, es decir, no estar a la par del hombre sino joderlo. Eso yo no lo comparto porque creo que surge a partir de una frustración y no de una convicción.

M.E.O.: Hay en el mundo millones de mujeres resentidas que no son feministas.

G.C.: Incluso debe haber mujeres que están contra los movimientos de liberación pero por resentimiento también.

M.E.O.: ¿Vos estás de acuerdo en que nuestra sociedad es machista?

G.C.: No planteado como la opresión de la mujer por el varón, los matices hacen a la inteligencia. Aquí los términos hay que manejarlos con mucho cuidado porque no se pueden extremar las ideas.

M.E.O.: ¿No hay opresión? En nuestro país por lo menos 5 millones de mujeres trabajan gratuitamente, o sea que su trabajo no les sirve para ganarse la vida, en el sentido de asegurarse el porvenir, y que no hay un número ínfimo siquiera de varones que hagan lo mismo...

G.C.: ¿Pero vos te creés que el hombre que trabaja todo el día y tiene un sueldo se está haciendo un porvenir?

M.E.O.: Pero se le retribuye ese trabajo.

G.C.: ¿Pero qué porvenir se está haciendo? ...

'RISAS GENERALES'

M.E.O.: Al menos va a tener una jubilación.

A.G.: Es que hay una distribución de trabajos. Ella se queda en la casa y cuida a los chicos.

y él labura. El es el que trabaja y entonces hace los aportes para la jubilación. Entonces, como él trabaja como una bestia se muere siempre antes que ella. Ella después se queda con la jubilación del marido: la pensión. Así que la mujer nunca queda desamparada. Los que quedan desamparados son algunos trabajadores de campo, por ejemplo, que no tienen ninguna ley que los proteja.

G.C.: Yo creo que la mujer es muy vulnerable, está permanentemente agredida, exigida y presionada por un sistema de cosas que la empuja a ser de una manera, como dicen la mayoría de las revistas femeninas, como dice la televisión.

M.E.O.: Hay una contradicción lo que ella quiere ser, y lo que la sociedad le exige que sea.

G.C.: La mujer actual ni sabe lo que quiere...

M.E.O.: ¿Cómo no sabe? La mujer que sale a trabajar y deja los chicos en la guardería...

J.F.: ¡Por que está condicionada! En el fondo no sabe lo que quiere...

G.C.: La mujer vive como en un remolino. Hoy es muy frecuente que la maternidad se posterge por un auto. El sistema hace que poseer cosas sea más importante para la mujer que tener hijos. El rol maternal está afectado y amenazado por



que habla, por ejemplo. La mujer sería el titiritero y el hombre el títere.

M.E.O.: Como el planteo de Ester Vilar en "El varón domado".

A.G.: Las señoras dicen que una mujer puede ser tumba o pedestal del hombre. En ese sentido lo dije.

M.E.O.: También dijiste que la sociedad es machista, pero de forma, no de fondo. Decime, ¿cuál es el rol de la mujer en la sociedad?

A.G.: A vuelo de pájaro yo te diría que las mujeres, las que quieren hacer cosas, las pueden hacer perfectamente; cuando siguen ciertas reglas de juego.

Reglas impuestas por los hombres, pero sostenidas por las mujeres. Así que en última instancia están puestas por los dos.

M.E.O.: Pero estas reglas del juego dejan a la mujer fuera del ámbito de ciertas actividades.

G.C.: ¿Vos alguna vez pensaste que los hombres tienen pene y las mujeres no?

A.G.: Las obligaciones, eso es lo que yo digo...

M.E.O.: Las actividades humanas no se hacen ni con el pene ni con la vagina. Lo único que se hace...

G.C.: La más importante, la más superior de las actividades

un sistema que la presiona a la mujer a postergar su rol maternal en pos a veces de una falsa realización; a veces de una realización que puede no ser cierta.

M.E.O.: Por otro lado, está la presión familiar, que apura a la pareja a tener hijos.

A.G.: Pero todo esto sucede exclusivamente en la clase media.

J.L.: Lo que pasa es que las clases más bajas no tienen estos problemas todavía.

M.E.O.: Es feminismo tiene 5 años en nuestro país. La historia demuestra que toda revolución la inician intelectuales, lo hacen los ideólogos. Nunca una revolución se inicia en la clase más oprimida. Es lógico que el feminismo liberación surja en medio donde la mujer tiene tiempo para leer, pensar; y no donde la mujer tiene que ocuparse de la casa y de los chicos, y además salir a trabajar por una imperiosa necesidad.

A.G.: Es una cuestión de valores; la mujer que describiste puede no sentirse para nada oprimida, pero sí lo está según tus valores.

M.E.O.: Hay mujeres para las que tener hijos es fundamental, sin embargo, cuando los tienen por distintas causas no pueden ocuparse de ellos.

G.C.: Yo no entiendo el rol maternal desde el punto de vista de la permanencia, de la actitud casi patológica de la mujer que concentra toda su vida en los hijos. Lo importante es un grado de responsabilidad equivalente con el compromiso que se ha contraído al traer un ser al mundo.

M.E.O.: A una mujer de clase media con una profesión liberal, se le presenta la opción entre ser madre y ser profesional?

J.L.: Pienso que puede integrar las dos cosas. Depende de como sea su pareja. Ahora la mujer tiene que integrar una

cantidad de roles y eso puede crearle culpa, precisamente porque vive en un momento de transición. Antes la vida era más cómoda para la mujer.

G.C.: Pero tenía menos derechos.

J.L.: Tenía menos derechos y muchas menos posibilidades. Yo pienso que atender la casa, atender a los hijos, atender al marido, y nada más es alienante y toda mujer termina loca.

M.E.O.: ¿Es más difícil para una mujer obtener un trabajo?

J.L.: Creo que no existe tanta discriminación. Pero también tengo entendido que en la mayoría de las situaciones laborales la mujer llega hasta determinado lugar y nada más. También hay atrocidades. En la zafra trabaja toda la familia, y se le paga al hombre por lo recolectado; prácticamente no se reconoce la existencia de la mujer y su esfuerzo. De cualquier manera la mujer está viviendo un período de transición. La educación actual es muy distinta a la que pudimos haber conocido hace 20 años.

A.G.: Yo creo que la mujer explota el ser mujer... Y también explota la maternidad.

J.L.: Yo estuve pensando: ¿Liberación femenina cuando todos nosotros provenimos de hogares matriarcales?. Lo que sucede es que la mujer tenía autoridad dentro de su casa, y prácticamente desconocía el mundo exterior.

D.F.: Nosotros somos el fruto de una cultura española e italiana que entronizó a la "vieja". El tango, se encargó de reflejar una imagen de la madre: trabajando en la casa. Yo tengo un chico de 8 años y otro de 3 y muchas veces me pregunté, con culpa... por qué quiero hacer muchas cosas, muchas más de las que hago. Me pregunté si mis chicos sufren por eso. Estoy segura que no. Ellos son distintos a como podríamos haber sido nosotros, la sociedad está estructurada



M.E.O.: ¿Es más difícil para una mujer obtener un trabajo?

D.F.: Somos el fruto de una cultura que entronizó a "la vieja".



de más tiempo. Puede salir de su casa, actualizarse; un chico de 14 años, cuya madre tenga un horizonte más amplio que las cuatro paredes del hogar, puede lograr comunicación con ella, verla como un ser humano. Antes era la que lavaba y planchaba la ropa. Yo creo que de manera distinta. En nuestra infancia era muy difícil encontrar un chico que fuera al colegio a la mañana y a la tarde, ahora lo más frecuente es la doble escolaridad. Esto simplemente modifica toda una situación, ahora la mujer dispone

la mujer que rompe con esa tradición —ocuparse exclusivamente de la casa— tiene mucho más que darle a sus hijos. Los chicos de ahora son muy distintos a nosotros. Todo lo que los rodea hace que sean distintos. Puede estar viendo un programa de televisión infantil, y ese programa se interrumpe para pasar un flash noticioso porque mataron a un tipo y secuestraron a otro. Van a la escuela y la escuela está custodiada por el ejército. Son chicos que vieron al hombre en la luna, están condicionados por cosas que nosotros no conocimos, y la mamá de hace veinte años a esos chicos ya no les sirve. Por eso tenemos la obligación de cambiar, de evolucionar.

G.C.: Estoy de acuerdo con lo que vos decís. De ninguna manera lo siento opuesto a lo que yo dije, vos lo expresás de otra manera.

J.L.: Yo pienso que existe una mistificación de la maternidad y que también hace falta una mistificación de la paternidad. Al modificarse el rol de la madre obligatoriamente debe modificarse el rol del padre. ¿Por qué tiene que recaer todo lo que hace a la educación de los hijos sobre la madre? ¿Alguna vez se ve un hombre que acompañe a su hijo al médico?

G.C.: ¿Alguna vez fuiste al zoológico un domingo?

J.L.: Un domingo. El padre generalmente se ocupa de su hijo exclusivamente los fines de semana. Es entonces cuando se maneja con culpa. Los llena de cosas, como recompensa por todo lo que no les da. Como una historieta de padre divorciado que termina el domingo cargado con todos los regalos con que "indigestó" a su hijo.

D.F.: Y el padre que no es divorciado es padre también sábado y domingo nada más.

A.G.: Yo creo que la mujer

usa como emblema la maternidad, para conseguir cosas. No creo que tenga prioridad ante otras cosas, en todo caso la maternidad debe ser compartida por el hombre y la mujer.

J.L.: Yo conozco mujeres que viven la maternidad como una pérdida, porque en el momento del nacimiento deben compartir con todo el mundo lo que consideraban exclusivamente de ellas. Tal vez porque en su educación, el ser madres fue el punto más importante. A las mujeres se las educa para que sean esposas y madres. La mujer es el ser desvalido que necesita del varón. En los libros de lectura es la nena la que tropieza y el nene el que la salva. Si vamos a una juguetería, para nenes hay juegos de médico y para nenas de enfermera. No se hacen juegos de médicas.

M.E.O.: ¿Y las revistas femeninas?

G.C.: Cocina, belleza, tratamientos para adelgazar...

A.G.: Como mantener una buena relación con el marido...

G.C.: La "parejología".

J.L.: Y mucho sexo, muy disimulado.

M.E.O.: En general, cómo ella tiene que agrandar a él. Les parece, —como periodistas— que en este momento tiene cabida una revista para la mujer con un sumario distinto al que estamos habituadas.

A.G.: ¿Qué le va a vender a la mujer? Porque todas las revistas femeninas que conocemos le venden cosas muy concretas.

M.E.O.: ¿Qué cosas?

A.G.: Una ideología.

M.E.O.: ¿O una mentalidad de consumo? Nosotras estamos haciendo una revista que no trata temas de moda ni de belleza.

G.C.: Diez mil ejemplares.

A.G.: Es una revista minoritaria.

J.L.: Depende de qué cosas reemplacen en el sumario a los

temas tradicionales.

D.F.: Si está bien hecha la leerán mujeres evolucionadas.

Se siguió mucho tiempo hablando de Persona y de casi todas las publicaciones para la mujer. Críticas, sugerencias y hasta algún elogio llovieron sobre M.E.O.. Nuestra conclusión: Persona es la revista que leerán las mujeres que se sienten con un rol propio y activo en la sociedad. En nuestras páginas no aparecerá una nota sobre los colores más apropiados para los labios de acuerdo a la hora del día. Nos dirigimos a la mujer que considera a eso secundario. La lectora que buscamos es la que piensa que ante todo es una persona; y que le preocupa más la realidad que la rodea —en un mundo que cambia, y se modifica vertiginosamente— que el maquillaje de moda. Nuestra lectora es la persona que en la medida de sus posibilidades —con el gran esfuerzo que puede representar un minúsculo esfuerzo personal— tiene conciencia y participa en la búsqueda del papel que a la mujer le corresponde en la sociedad como ser humano, como persona.

Nota de la Redacción: Al comienzo de la charla no participan todos los panelistas; el motivo es que habiendo llegado en distintos momentos, por causa de sus obligaciones profesionales, fueron incorporados a la discusión en el punto en que esta se encontraba. En los próximos números de Persona serán analizados en profundidad los temas tratados.

La Bella Durmiente

ELISA CERVI

CeD

El rol tradicional de la mujer en la sociedad —programado como veremos por sus padres desde la más tierna infancia— evidencia generalmente una negación del sentido de personalidad suplantándolo por el fortalecimiento de su femeneidad, para lograr en la mujer-tipo de la sociedad occidental, personajes que repiten el cuento de la bella durmiente, pero al revés: Las doncellas esperan el beso del príncipe azul (representado por el “sí, padre” ante un marido) que las hará dormir profundamente por el resto de sus días.

Los mensajes condicionantes le son enviados a través de sus primeros juguetes: muñecos y animales domésticos en miniatura, excluyendo prácticamente cualquier otra posibilidad. La forma de agradar de las niñas es comportarse correctamente (decir a todo que sí), y estar tranquilas, arregladitas... y estar tranquilas, arregladitas... y maternales. No es casual que muchos padres llamen a sus hijas pequeñas con el apelativo de “mamita”, que usan también para su esposa.

En la escuela se refuerza este patrón de conducta. Las niñas que nunca cometen una travesura, son aplicadas y sumisas obtienen las preferencias de la maestra; es entonces cuando comprueban que la única manera de obtener reconocimiento y gratificaciones es carecer de personalidad propia, adoptando la que la familia y escuela se encargan de inculcarles; llegando a pensar en sí mismas como la “mamita” a que el padre se refiere cariñosamente, y dejando de lado cualquier otra posibilidad.

Cuando llega a la pubertad sus intereses comienzan a centrarse en su propia persona, en su apariencia; lo que antepone a cualquier otra cosa. Es bastante típico que deje de realizar ciertas actividades porque es más importante el cuidado de su peinado o maquillaje. Alrededor de los quince años adapta el argumento infantil a la vida adulta, y reafirma su destino estableciendo “me casaré y tendré hijos”. (A menudo el resultado es reversible: Tendré hijos y luego me casaré).

Al cumplir su meta argumental (contraer Matrimonio), se va a dormir. Se convierte en la Bella Durmiente que en lugar de desarrollar su talento original o su intelecto se queda dormida sin llegar a desarrollarse, adoptando distintos papeles de acuerdo a la posición socio-económica del marido. Así pueden jugar a las “tontitas encantadoras” convirtiéndose en un adorno más o menos superfluo, o jugar de “víctima de la familia” ocupándose obsesivamente del cuidado de la casa y los hijos. En ambos casos el patrón de conducta parental sería repetido para hacer de las hijas mujeres objetos similares a ellas mismas.

En las mujeres cuya conducta obedece a estas descripciones, el matrimonio y los hijos son su meta; el final en su vida y no el comienzo. Piensa en casarse, pero escapa a pensar en los problemas del matrimonio y la educación de los hijos. En la clase media estos engaños están reforzados, la sociedad le ofrece toda la ayuda posible para que alcance su objetivo y se cumpla el argumento de la bella durmiente. En el cuento la princesa duerme, en la vida real la muchacha es estimulada al uso de las más sofisticadas líneas de cosméticos y convertirse en una sacerdotisa devota de la veleidosa diosa moda. Su cumplimiento argumental contamina su función adulta de juicio sobre la realidad; su núcleo parental contamina su ser adulto con mensajes prejuiciosos acerca de los roles femeninos/masculinos, y sus expectativas y metas.

La “BELLA DURMIENTE” mantiene su posición apartada de la realidad, sumida en el oscurantismo mientras siga su argumento compulsivo y criando hijos. Sin embargo, cuando su hijo menor se acerca a los 15-16 años, comienza a sentirse sola, tiene su tiempo menos estructurado y la depresión se convierte en motivo de consulta psiquiátrica. Debe enfrentar sola un pre-climaterio psicológico, y esta crisis generalmente se presenta ante el crecimiento de los hijos. En este punto su objetivo argumental termina; ella ha completado su argumento y ahora se enfrenta a una existencia vacía. Los sentimientos de no servir, de ser abandonada, de no ser fértil, el miedo a perder su única y supuesta fuente de poder, se dan actualmente cuando la mujer tiene un promedio de 35 años de vida por delante. Por eso es un absurdo vital la mujer dedicada exclusivamente a la maternidad. La duración de la maternidad activa, que solicita toda actividad y energía de la mujer se reduce cada día más. La sociedad no le ofrece a la mujer exclusivamente madre la reorientación vital necesaria en un dramático período de la vida, cuando el papel al que se ha volcado, por desconocimiento de otras metas, y con honestidad casi siempre, no la llena más. Necesita aceptar ese hecho y lograr una reubicación que la cultura y la sociedad no le brindan. Está indefensa; es un ser aislado, y muchas veces desesperado. Esta situación es más marcada aún por el desequilibrio entre los derechos de ambos sexos. No hay que olvidar que en nuestra sociedad exitista que siempre persigue el triunfo, toda pérdida, toda duda, todo obstáculo; es vivido con culpa, miedo y depresión. Muchas veces estas madres viven el alejamiento natural de sus hijos (siempre por sus propias frustraciones al no haberse concretado como “personas”), como un fracaso. Dado que la mujer deposita durante mucho tiempo casi todos los aspectos de su personalidad —inmadura— en el hombre o en sus hijos, le



Cuanta menos personalidad tengan, más van a ser queridas por sus maestras.



Las nenas deben ser complacientes, aplicadas, obedientes...

produce una ansiedad marcada tener que hacerse cargo de ella misma y de su futuro.

Aún cuando existen conceptos básicos de diferencias entre los sexos; socialmente estas diferencias no deben ser aceptadas como definición total de la personalidad. Lo femenino siempre ha sido asociado con lo receptivo-intuitivo; los sistemas políticos han creado estereotipos: identificando lo receptivo-intuitivo con dependencia y pasividad.

Es ya innegable que "LA BELLA DURMIENTE", está despertando lenta pero integralmente. La mujer es en la actualidad un ser en transición. El modelo de mujer coqueta, débil, bonita, seductora, manejadora de sutiles armas de dominación como su erotismo, prescindente políticamente, negadora de su entorno social y de intereses limitados a su cuerpo, su pareja y familia; es un estereotipo, que en la medida en que la mujer se convierta en una "persona" independiente y activa, desaparecerá de nuestra sociedad.

Indiscutiblemente la maternidad está integrada al ser femenino; pero en todos los casos una maternidad inteligente, activa, responsable y valiente; que no se conecte con el mundo a través del varón solamente, sino que "participe"; se comprometa con su momento histórico y que su maternidad sea compartida plenamente por el hombre.

Prominentes psicólogos hablan en la actualidad de una "nueva conciencia del hombre" de una "transformación en los modelos tradicionales de pareja y familia".

Verdaderas y dolorosas crisis de identidad, cuyo proceso como toda "situación de cambio", crea violencia y ansiedad, constituyen los zig-zags del desarrollo personal frente a cada logro, que operan como avanzadas de cambio hasta la situación definitiva: hombre y mujer situados, comprometidos y adaptados activamente; donde ambos puedan establecer una relación dialéctica con el mundo, transformando las cosas de cosas en sí, en cosas para mí.

la fuerza del PATRIARCADO

kate millet

No estamos acostumbrados a asociar al patriarcado con la fuerza. Tan perfecto es su sistema de socialización, tan completo el asentimiento general a sus valores, por tan largo tiempo y tan universalmente ha prevalecido en la sociedad humana, que escasamente parece requerir una implementación violenta. Comúnmente, sus brutalidades en el pasado son consideradas como costumbres exóticas o "primitivas". Las actuales son vistas como el producto de la desviación individual, confinadas a la conducta patológica o excepcional, y en general sin importancia. Sin embargo, igual que bajo otras ideologías totales (el racismo y el colonialismo son más o menos análogos en este respecto) el control en la sociedad patriarcal sería imperfecto, hasta inoperable, si no tuviera el dominio de la fuerza, para sus emergencias y como un instrumento de intimidación siempre presente.

Históricamente, la mayoría de los patriarcados han institucionalizado la fuerza a través de sus sistemas legales. Por ejemplo los patriarcados estrictos como el del Islam, implementaron la prohibición contra la

ilegitimidad o la autonomía sexual con la pena de muerte. En Afghanistan y Saudi Arabia la adúltera es aun lapidada hasta la muerte con un mullah presidiendo la ejecución. La ejecución a pedradas fue una vez práctica común a través del Cercano Oriente y todavía es realizada en Sicilia. Se hace innecesario decir que no había y no hay penalidad impuesta al correspondiente varón. Salvo en

los últimos tiempos o en casos excepcionales, generalmente no se reconocía el adulterio en los varones excepto como una ofensa que un varón cometía contra el interés propietario de otro. En Tokugawa, Japón, por ejemplo, se dictó un complicado conjunto de distinciones legales según la clase social. Un samurai tenía derecho, y a la luz del conocimiento público, incluso obligación, de ejecutar a su esposa adúltera, mientras que un chōnin (ciudadano común) o campesino podía responder como se le antojara. En los casos de adulterio entre personas de distintas clases, el varón de clase baja culpable de intimidación sexual con la mujer de su empleador, porque había violado tabúes de clase y propiedad, era decapitado.

la fuerza...

do junto con ella. Los varones de las clases superiores, naturalmente, tenían la misma facultad de seducir mujeres de clase baja similar a la que nos es familiar en las sociedades occidentales.

Indirectamente, una forma de "pena de muerte" todavía ocurre hoy en Estados Unidos. El sistema legal patriarcal, al privar a las mujeres del control de su propio cuerpo, las empuja a los abortos ilegales; se estima que entre dos y cinco mil mujeres mueren cada año por esta causa.

Exceptuando una licencia social de abuso físico entre ciertos grupos étnicos o clases, la fuerza es difusa y generalizada en la mayoría de los patriarcalizados contemporáneos. Significativamente, la fuerza en sí se restringe sólo al varón, el cual está técnicamente y psicológicamente equipado para perpetrar la violencia física. Donde las diferencias en poder físico se han vuelto superfluas por el uso de las armas, a la mujer se la vuelve inofensiva por su socialización. Antes del ataque se halla universalmente indefensa tanto por su entrenamiento emocional como físico. Es innecesario decir que esto tiene los más profundos efectos en la conducta social y psicológica de ambos sexos.

La fuerza patriarcal también cuenta con una forma de violencia particularmente sexual en carácter y que se realiza del modo más completo en el acto de la violación. Las cifras de violaciones representan sólo una fracción de las que ocurren, pues la "vergüenza" del hecho es suficiente para disuadir a la mujer de la noción de acusación civil en las circunstancias públicas de un juicio. Tradicionalmente la violación ha sido considerada como la ofensa que un varón comete contra otro —la cuestión del abuso de "su mujer". La vendetta, tal como ocurre en el sur norteamericano, es llevada a cabo para la satisfacción masculina, los regocijos del odio racial, y por los intereses de propiedad y vanidad (honor). En la

violación, las emociones agresivas, el odio, el desprecio, y el deseo de quebrar o violar la personalidad toman una forma consumadamente apropiada a la política sexual. En los pasajes analizados al comienzo de este estudio, esas emociones estaban presentes a un nivel apenas sublimado y era un factor clave para explicar la actitud detrás del uso de tono y lenguaje por parte del autor.

Típicamente, las sociedades patriarcales enlazan los sentimientos de crueldad con los sexuales, los últimos a menudo igualados con el poder y lo maligno. Esto es aparente tanto en la fantasía sexual divulgada por el psicoanálisis como la que se trasluce en la pornografía. La regla aquí es asociar el sadismo con el varón ("el rol masculino") y la victimización con la mujer ("el rol femenino"). La respuesta emocional a la violencia contra las mujeres en el patriarcado a menudo es curiosamente ambivalente; las referencias a palizas a la esposa, por ejemplo, invariablemente producen risas y un poco de turbación. Una atrocidad ejemplar, como los asesinatos en masa cometidos por Richard Speck, saludados a un nivel con indignación escandalizada, posiblemente hipócrita, es capaz de despertar una respuesta masiva de cosquilleo agradable a otro nivel. En tales oportunidades se llega a oír en los hombres expresiones ocasionales de envidia o diversión. En vista del carácter sadista de semejante fantasía pública como la que proveen a sus audiencias masculinas las publicaciones pornográficas o semipornográficas, se podría esperar que un cierto elemento de identificación está presente en la respuesta pública. Probablemente un **frisson** colectivo similar recorre a la sociedad racista cuando sus miembros más "lógicos" acaban de perpetrar un linchamiento. Inconscientemente, ambos crímenes pueden servir a todo el grupo como acto ritual, de efecto catártico.

La hostilidad se expresa de muchos modos. Uno es la risa.

la fuerza...

La literatura misógina, vehículo primario de la hostilidad masculina, es a la vez un género exhortativo y cómico. De todas las formas artísticas del patriarcado, es la más francamente propagandística. Su objetivo es reforzar el status de ambas facciones sexuales. Las literaturas antigua, medieval y del renacimiento en occidente han tenido cada una un fuerte elemento de misoginia. También el oriente tiene una fuerte tradición aquí, notoriamente en el esfuerzo confuciano que predominó en Japón y China.

La tradición occidental fue realmente algo suavizada por la introducción del amor galante. Pero las viejas diatribas y ataques eran concomitantes con la nueva idealización de la mujer. En el caso de Petrarca, Boccaccio, y algunos otros, se puede encontrar la completa expresión de ambas actitudes, presumiblemente como evidencia de humores diferentes: la pose galante para las efímeras necesidades de lo vernacular, el grave rencor por el sobrio y eterno Latino. A medida que el amor galante se transformaba en romántico, la literatura misógina se puso algo fuera de moda. En algunos lugares del siglo dieciocho declinó en la sátira ridícula y exhortativa. En el siglo diecinueve sus formas más mordaces casi desaparecieron del inglés. Su resurrección en las actitudes y literatura del siglo veinte ayudada por la creciente permisibilidad en la expresión que ha tenido lugar a un ritmo creciente en los últimos 50 años, se debe al resentimiento por la reforma patriarcal. Desde que disminuyó la censura, la hostilidad masculina (psicológica o física) en contextos específicamente sexuales se ha vuelto más aparente. Sin embargo, como la hostilidad masculina ha sido bastante continua, probablemente se trata menos de un aumento que de una nueva franqueza en expresar hostilidad en contextos específicamente sexuales. Es una cuestión de soltar y liberar la expresión de lo que


una vez fue prohibido —fuera de la pornografía y otras producciones "subterráneas", como las de De Sade. Si se recuerda el eufemismo, y el idealismo de las descripciones del coito en los poetas románticos (Eve of St. Agnes, de Keate) o de los novelistas victorianos (Hardy, por ejemplo) y se lo contrasta con Henry Miller o William Burroughs, se tendrá una idea de cómo la literatura contemporánea ha absorbido no sólo lo veraz y explícito de la pornografía, sino también su carácter anti-social. Puesto que se ha dado libre expresión a esta tendencia a herir o insultar, se ha vuelto más fácil evaluar el antagonismo sexual en el varón.

La historia del patriarcado presenta una variedad de crueldades y barbaridades: la ejecución suttes en la India, la mutilante deformación de los pies vendados en la China, la ignominia de por vida del velo en el Islam, lo habitual de la persecución del secuestro, el gineceo y el purdah. Fenómenos tales como clitoridectomía, la incisión clitoral, la venta y esclavitud de mujeres bajo uno u otro disfraz, los matrimonios involuntarios de niñas, concubinato y prostitución, todavía ocurren —los primeros en Africa, los segundos en el Cercano y Lejano Oriente, y los últimos en todos lados. La racionalización que acompaña la imposición de la autoridad masculina, efemísticamente expresada como "la batalla de los sexos" tiene un cierto parecido con las fórmulas de las naciones en guerra, donde cualquier atrocidad es justificada sobre la base de que el enemigo pertenece a una especie inferior o en realidad no es en absoluto humano. La mentalidad patriarcal ha urdido toda una serie de racionalizaciones acerca de la mujer que llevan a cabo este propósito tolerablemente bien. Y estas tradicionales creencias todavía invaden nuestra conciencia y afectan nuestro pensamiento en una medida que pocos de nosotros aceptaríamos admitir.



el **MONSTRUO** del **DIVORCIO**

CeDinci



Es inexplicable porque la palabra Divorcio, muy a menudo produce horror como si fuera el monstruo que destruye y arrasa la "serenidad paradisíaca" de la familia; cuando realmente lo que debiera causar horror es la incapacidad de reconocer que el verdadero monstruo destructivo —que no sólo crece día a día sino que corrompe y desvirtúa la familia— está dentro de los participantes de la misma.

Me refiero a las personas —varón y mujer— que quisieron formar una familia y fracasaron en su intento por infinidad de razones y que no tienen conciencia de la responsabilidad que les cabe en esa empresa.

Creo que todo parte de una escasa e inadecuada educación y de querer apuntalar a todo trance la familia, cuya estructura está carcomida por el desacuerdo y/o ineptitud de sus responsables.

Realmente es un problema mucho más serio de lo que se cree. El hecho no es mantener una fachada que engañe a los de afuera, sino resguardar y respetar la integridad de cada uno de los individuos de puertas adentro, que peligra por los impactos —violentos o no— producidos en forma más o menos continua dentro del ambiente en que viven.

Reconocer un fracaso no es agradable ni fácil, pero es mucho peor continuar en él, ya que inevitablemente, se obliga a participar del mismo a los hijos que sufren las consecuencias del desentendimiento de sus mayores.

Generalmente, el problema no se resuelve en el momento oportuno y es lamentable que muchas de las razones que se aducen para no definir una situación, no sean nada más que pretextos engañosos; como el de continuar brindando una familia a los hijos, cuando en la práctica ésta ya no existe. Tal posición pone a los padres como víctimas de sus hijos, cuando la realidad es inversa y si los primeros son víctimas, lo son de su propio miedo a la soledad, que ya existe antes de la separación y que está dada por la tremenda incomunicación que se produce al no dialogar los cónyuges como personas adultas sobre los pequeños o grandes conflictos que se suscitan en la pareja y que por falso orgullo o autoengaño, toman una dimensión que se transforma en un abismo lleno de resentimiento.

Otra de las razones consideradas importantes para no asumir una separación es de índole económica. Se prefiere soportar un clima lleno de tensiones y mantener un status cuando la problemática existente en la pareja, no permite que se lo disfrute.

Hay problemas que al no poder ser resueltos por la pareja, necesitan ser consultados con profesionales capacitados, quienes podrán ayudar a mejorar o solucionar los mismos, siempre que se acuda con el debido tiempo, la honestidad de dar la información real y necesaria y el deseo de superar lo cuestionado.

Estas consultas no siempre llegan a realizarse, pues a veces prevalece el falso pudor o se confía en que el tiempo se encargará de dar solución favorable a los conflictos.

Es necesario destacar que los hijos en muchas ocasiones son utilizados, pues ellos poco o nada pueden resolver o intervenir en los problemas de los padres —aunque son parte perjudicada— ya que indudablemente no están facultados para ello, primero por desconocer la realidad del problema y luego porque no comprenden el mundo de los mayores.

Por lo tanto, es injusto y hasta criminal que los adultos escuden en sus hijos su propia cobardía. Peor aún y esto es mucho más frecuente de lo que se cree, es recurrir a la concepción de un nuevo hijo creyendo que éste traerá la solución para el desastre reinante o servirá para retener al otro cónyuge. Lo único que se logrará es convertirlo en una nueva víctima, en lugar de recibir el mínimo de

seguridad y respeto que merece de sus padres.

Los padres que reflejan en sus actos el desagrado de vivir juntos, es muy pobre lo que pueden dar a sus hijos, ya que carecen de algo tan indispensable como el AMOR Y RESPETO entre ellos.

Los hijos de una pareja desavenida tendrán una madre disconforme y neurótica y un padre no menos neurótico y con pocas ganas de estar en su casa. El tiempo que les puedan dedicar, aunque sea mucho, carecerá de calidad y estará cargado de tensiones, que el niño percibirá hasta en los más mínimos detalles, con lamentables consecuencias en la formación de su personalidad.

Lo que cabría entonces, es tratar de evitar males mayores y pensar que no sólo el niño podrá disfrutar de una relación más serena y positiva con sus padres, sino que estos tendrán oportunidad de estar en condiciones de formar una nueva pareja más armoniosa y estable.

Valeria Cano

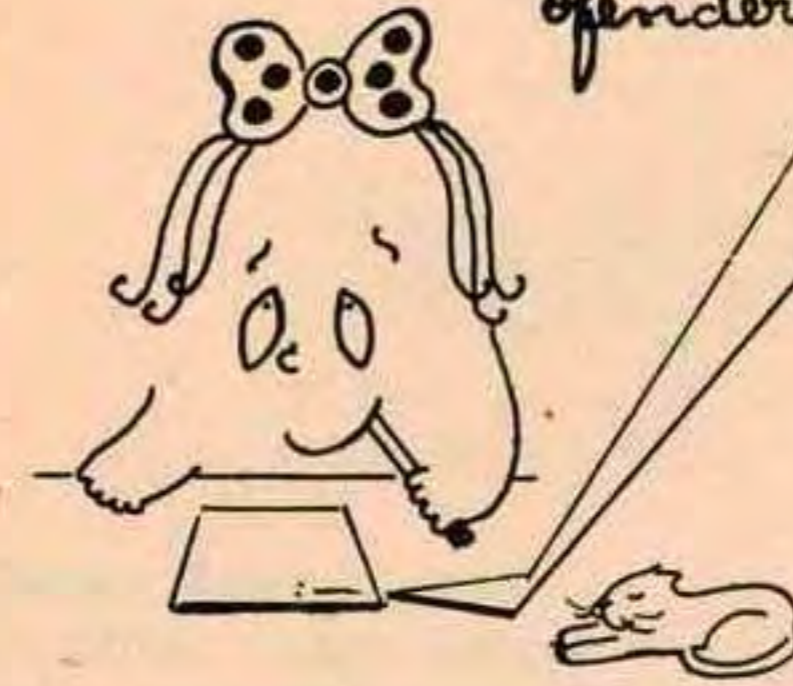


EL PAIS PREFIERE
VOLCAN

feminita

Querido Papa Noel:

No es mi intención
ofenderte, pero...



1

...en fiestas pasadas, cuando le trajiste a mi hermano un tren eléctrico, a mi un lavarropas...



2

... cuando a él, quantes de boxes a mi una batería de cocina...



3

... cuando a él, un juego de ingenio, a mi, plumero, escoba y pala...



4

... cuando a él, una pelota de fútbol, a mi una muñeca vestida de novia...



Sylvia Bruno
3

...¿ Podría ocurrirete, este año algo para divertirme, y no para alienarme?



Feminita
+

6

LOS EJECUTIVOS

Buenos Aires, ciudad cosmopolita, especialista en inventos para ese voraz mercado, que es el de la apariencia y el camelo, recreo la versión "made in Argentina" de

LOS EJECUTIVOS. En su mayoría empleados, profesionales de la gansada con sueños de grandeza (que se autoconsideran sagaces empresarios), son desde hace algún tiempo una plaga más cruel que la de las langostas haciendo estragos en las cosechas.

Los ejecutivos conforman la gran familia de los meto-men-todo de cualquier empresa, embudos o coladores, en general su función específica es la de crear obstáculos a quienes por alguna causa necesitan entrevistar a los hombres que realmente tienen poder de decisión dentro de una empresa.

Se los encuentra, después de una espera más o menos prolongada y previa presentación por parte de una secretaria más o menos opulenta y más o menos eficaz, en despachos lujosamente decorados, donde abundan los teléfonos y las fotos. Las fotos, evidentemente tomadas en cocktails elegantes, muestran, siempre sonriente, al ejecutivo en cuestión rodeado de lindas señoritas o de una estrella (naciente o rutilante) del cine o la televisión, que se presta para esas reuniones, importantes para su promoción, (la de las nacientes y las rutilantes), y por lo bien que se come (para las nacientes), que morfan como si al día siguiente

se declarara la guerra y entonces acumulan el hambre anterior y aprovechan para poner al día.

Tampoco faltan en los despachos de estos "march-makers" de la estupidez varios ejemplares de la revista de moda (atención, de moda no de modas), y libros en idiomas extranjeros, que el ejecutivo desconoce, pero que le dan un status bárbaro. Eso sí, los sillones son cómodos y millidos y la mirada de psicólogo profesional del ejecutivo de turno, parece que quisiera convertirlos en divanes de psicoanálisis.

En realidad la mirada es la pantalla que oculta sus pensamientos. Si su visita es masculina y está allí para hacerle alguna oferta a la empresa, su pensamiento sin duda estará puesto en el monto de la "cometa" que pudiera llegar a recibir si palanquea la cosa (con su escasa influencia). Si es femenina y de figura agraciada, la poca materia gris del ejecutivo estará trabajando aceleradamente para encontrar la forma más infalible de concertar la próxima entrevista en algún lugar "más cómodo, ameno y divertido", por supuesto como paso previo para "bajarle la caña".

Cuando lo que se habla supera la poca capacidad de entendimiento del ejecutivo, comenza a mirar nerviosamente su flamante reloj último modelo, y expresa con el ceño fruncido como por un gran esfuerzo, que no puede decidir nada sin consultarlo con

A) El Directorio, B) El Gerente General, C) El Presidente de la Empresa, D) Otro chanta como él mismo. A esta altura ya ha manifestado la única verdad de toda la entrevista: Que él no puede decidir nada.

Una cosa importantísima para el ejecutivo es su apariencia. Bronceado perpetuo (lámpara ultravioleta en invierno, terraza sofocante en verano) Ropa de calidad a la última moda, con especial atención en la corbata, símbolo fálico al primer golpe de vista y el infaltable reloj extra-chato, super-moderno, ultraautomático y pagado en cómodas cuotas.

Claro, su apariencia va unida a la **apariciencia**. Conoce el último paso de baile, el título (generalmente sólo el título) del último best seller, el nombre de los barmen de los boliches de onda; deja en todos lados importantes propinas y utiliza dentro de su incongruente verbosidad palabras en inglés mal pronunciadas.

Aprendices crónicos de "piolas", alejados constantes de la realidad cotidiana, se mofan de los que no admiran su "trabajo", sus salidas y sus conquistas, estas últimas generalmente de la boca para afuera.

Los ejecutivos son los candidatos clásicos para que sus nombres sean perpetuados en enciclopedias, cuando estas se editen destinadas a las "vidas al pedo", con perdón de la palabra.

Dependiendo de las posibilidades económicas, de las actividades que se desarrollen, cabe suponer que en nuestros días todo el mundo se toma aunque más no sea una vez por año un período de vacaciones.

Tal suposición desde ya es errada. No sería difícil demostrar que en nuestro país sólo una relativa minoría puede disfrutar cada varios meses de un período de descanso.

Pero dejémoslo, hagamos de

cuenta que prácticamente todos se "van" de vacaciones. Y decimos van porque el concepto de vacaciones está íntimamente unido al de cambio de ambiente y/o lugar.

Desde las páginas de **Persona** por supuesto vamos a ocuparnos de las vacaciones de la mujer. Para ello inventaremos varios personajes (personas?), y cualquier parecido que tengan con la vida real no es mera coincidencia.

...VACACIONES?

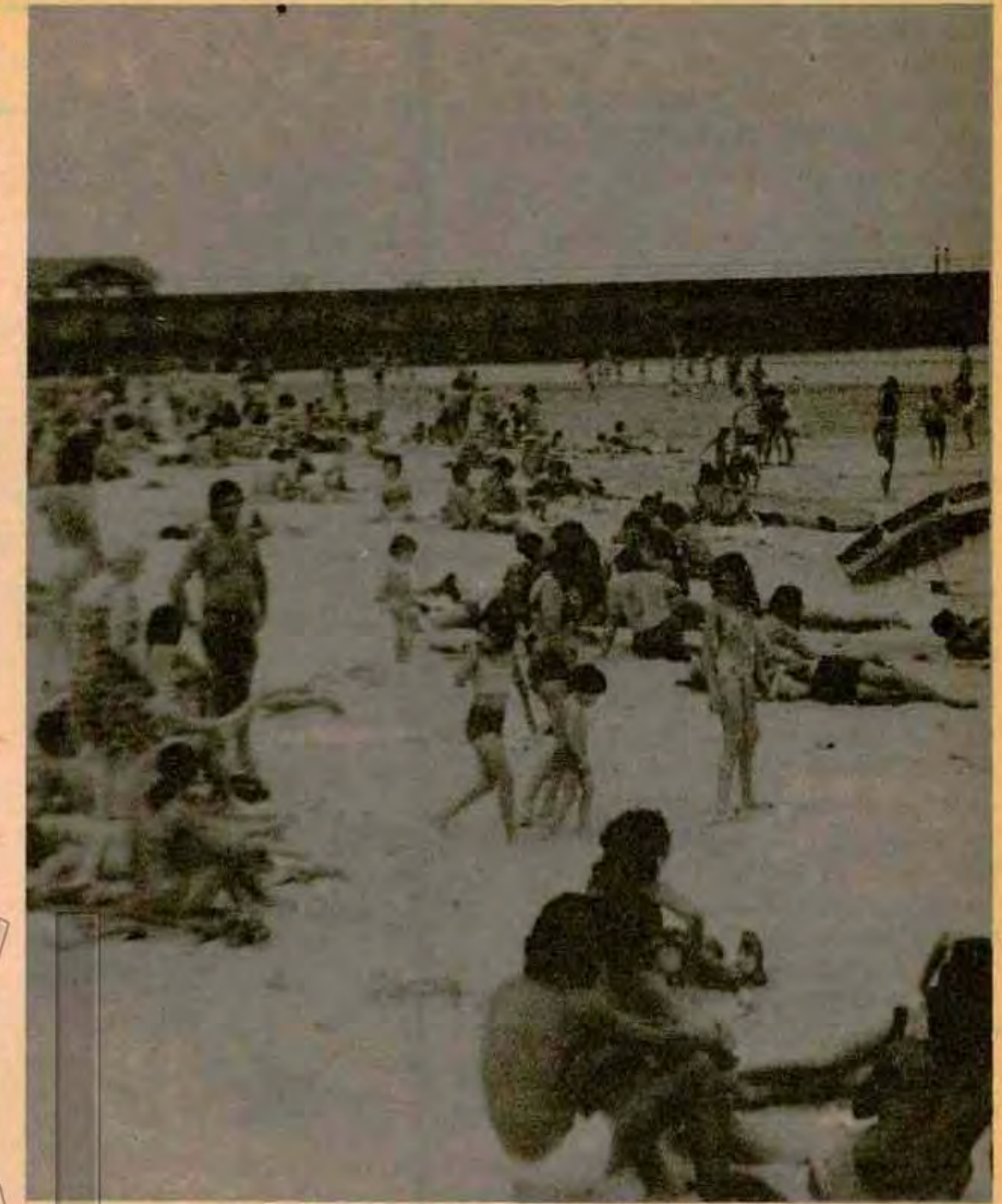


Nilda es una "chica" de Santiago del Estero. Si bien no le corresponde, este año va a tener todo un mes de vacaciones. Aprovechará los pesos que guardó con sacrificio durante todo el año para comprarse un pasaje de segunda ida y vuelta, y hasta tal vez para llevar algún regalo a la mamá y los hermanitos que quedaron en la provincia lejana. Llevará también montañas de ropa usada; todo lo que a la patrona y sus amigas no les servía y se lo regalaron para que los suyos, pobres, tengan un poco más de bienestar.

Esperará con ansiedad el día de la partida, y luego de un viaje demoledor, de largas horas en un asiento duro e incómodo, podrá darle a su familia el tan ansiado beso. Dos o tres días de agasajos y confidencias, y otra vez será como si nunca se hubiera ido. Sólo que ahora se ocupará también de poner al día todas las cosas que las otras mujeres de la casa dejaban para otro momento, porque ganarse el pan es difícil y apenas si queda tiempo para hacer lo imprescindible y vivir como la gente. A la segunda semana, Nilda, esperará el momento de volver a trabajar casi tan ansiosamente como esperaba el de las vacaciones.

La patrona de Nilda, la Sra. de García Pérez, sintió un gran alivio cuando Nilda le dijo que sí, que podía irse un mes a su provincia, quizás por eso se esforzó tanto en su campaña para conseguir ropa vieja para los parientes de la chica. Claro; por fin después de tantos años su marido podría tomarse todo un mes de vacaciones, y no es cuestión que por la sirvienta surgiera algún problema. Sobre todo después de haber conseguido tan barata esa casa en Miramar; bueno, barata porque la alquilaron con un matrimonio amigo, que tienen ellos también solamente dos hijos. Y con tanta gente ni soñar con lugar para personal de servicio.

Así que un día después que



su criada, la Sra. de García Pérez metió en el auto las valijas, los bolsos, la ropa de cama, los remedios, los juguetes de los chicos y partió para Miramar a disfrutar del sol, playa y el agua salada.

No tardará mucho en descubrir que esos amigos maravillosos son en realidad insoportables, y sus hijos (los del matrimonio amigo, claro), dos demonios. Que sus hijos (los propios), ensucian mucha más ropa de la que se hubiera imaginado; y que al marido es mucho mejor verlo un par de horas por día, y no tenerlo siempre encima molestando mucho más de lo que podría ayudar si tuviera la voluntad suficiente.

Finita es la parienta "estirada" del marido de la de García Pérez. Ella sí que no tiene pro-

blemas. Con su chalet de Punta del Este y la plata del esposo puede quedarse de vacaciones todo el verano. Tampoco tendrá que ocuparse de la casa. Solamente de ella misma. Cremas para broncearse antes de tomar sol y cremas después del sol para no arruinarse la piel. Cremas para el pelo que con el agua de mar queda desastroso. Peinarse, vestirse, jugar a la canasta, ir al cocktail del club de golf, a ver ese espectáculo tan sensacional que va a estar solamente un par de días, ir a navegar, ir a la fiesta del Embajador, estar siempre impecable, en casa porque cae gente en cualquier momento, en la playa donde hay que cuidar hasta la forma de tirarse para que no critiquen, y ni hablar de las fiestas y las salidas.

Finita, pobre, regresará de sus vacaciones cansadísima. Ha-

brá pasado casi tres meses en medio de un torbellino agotador, sin cumplir para nada lo que se había propuesto: descansar.

Una vecina de la Sra. de García Pérez consiguió lugar en el hotel del sindicato del gremio del marido. Cree que disfrutará de diez maravillosos días en las sierras de Córdoba. Ella, con su esposo y los tres chicos.

La odisea empezará en el ómnibus; mantener sentada y quieta a la más chiquita por casi quince horas resultará el anuncio de todo lo que le espera. La pieza del hotel no tiene las medidas suficientes para albergar a cinco personas. Las comidas en horarios establecidos no le permitirán nunca quedarse en el lago el tiempo que hubiera querido. Vigilar a los hijos se convertirá casi en una obsesión, y los tiranos no se duermen si ella no está con ellos en el cuarto. El marido un par de noches la dejará leyendo para hacerse una escapada al Casino. En resumen, las vacaciones se convertirán en frustración.

Cuatro mujeres y cuatro actitudes distintas frente a las vacaciones. Todas condicionadas fundamentalmente por la posición económica familiar. Pero más allá del lugar elegido, de las comodidades que dispongan, es la misma esclavitud. Esclavitud que no es otra cosa que dependencia. De la familia, de la sociedad. Ancestralmente la mujer **debe cumplir** lo que se espera de ella: en algunos casos que esté siempre hermosa, ágil, ocurrente; en otros, que tome a su cargo prácticamente **todo** el cuidado de los hijos. Siempre relegándose como persona, acumulando quizás sin saberlo resentimientos para con sus seres más queridos. Y seguramente sin saber que tiene todo el derecho del mundo de tomarse vacaciones de verdad; dejar de ser por un tiempo "la Sra. de" o "la madre de".

CeDIDI

correo

NOTA DE LA REDACCION:
A partir del próximo número de Persona sólo serán publicadas las cartas que consignen nombre y apellido. Es nuestra intención mantener un constante diálogo con nuestras lectoras y lectores, pero nos vemos obligados a tomar esta medida por causas que creemos, no necesitan explicación.

Querida María Elena:

Bravo por Persona: Soy feminista a muerte, pero hasta que no vea algún buque mercante cubano con tripulación femenina, mantengo mis dudas al respecto.

Gramma es el órgano oficial de Cuba, es decir del partido comunista, y ya sabemos cómo manejan la propaganda los marxistas. A mí no me engañan. Los varones de Cuba, URRS, China, son tan machistas como los restantes representantes del sexo masculino mundial.

Feminista sí, pero idiota no.

Clara.

Querida María Elena:

Felicitaciones por Persona. Por fin una revista inteligente para mujeres, que les haga tomar conciencia de su opresión en el mundo, sea cual sea su clase social o posición económica. Ahora bien, quisiera aclararte que soy católica y que no estoy de acuerdo contigo cuando insinúas que Cristo pudo haber tenido relaciones sexuales con las mujeres que lo rodeaban. De la misma manera que María es Virgen y Madre (imagen que molesta a las feministas), también Jesús es nuestro Padre y además que casto, lo mismo que San José

y muchos santos y santas. En la dimensión religiosa la "doble moral" no existe. Creo que es importante aclararte este punto. Además preciso que no es conveniente atacar a la Iglesia (por más que su jerarquía es machista) pues es alejar del movimiento a muchas mujeres cristianas, ¿caso Cristo no fue el primer Feminista?

Si no quieres publicar esta carta, no importa. Era simplemente para que supieras como piensa una feminista católica.

María.

Sra. Directora de Persona
María Elena Oddone:

He leído el segundo número de PERSONA —me fue imposible conseguir el primero— y lo hice con todo interés y simpatía de quien por estar casado con una mujer de excepción, y tener amigas de altísima calidad, es feminista de alma. No obstante, debo decir que el fiasco ha sido absoluto. Vamos a comenzar con la contratapa, que ilustra como la mujer es considerada un objeto sexual, ya que en un aviso de confitería, en vez de sandwiches y copetines, se ubica un par de senos para estimular la concurrencia a "El Reloj". Eso es grotesco en una revista que pretende la liberación de la mujer. En el artículo sobre la Iglesia revela la revista que está desesperada porque las mujeres no pueden ejercer el sacerdocio (y quisiera saber cuántas de ustedes han pisado un templo alguna vez), y protestan porque en el Vaticano se habla del "rol específico de la mujer", no obstante lo cual, el primer párrafo del artículo sobre las cárceles dice que "La problemática de la mujer es específica".

No hablo sobre "Femini-cha historieta; y como perio-

disto sufro por el papel gastado en frases donde debería haber artículos orientadores.

Al mismo tiempo, en vez de artículos de Kate Millet, Sontg y Simone de Beauvoir, o cartas tan puerilmente laudatorias como la de Guillermo Gordillo; o notas bibliográficas sobre una estupidez como "La mujer dominada", podrían haber ubicado artículos nacionales inteligentes, pero mucho me temo que no sea la inteligencia el factor más visible de la revista. Es una lástima; porque la intención es excelente.

Jaime Potenze

Nota de la Redacción: Dónde vió el Sr. Potenze la intención excelente de nuestra revista? No hace mención a nada positivo. Si su misoginia no lo cegara, observaría que de 15 artículos del N° 2, 11 son de autoras argentinas que tratan temas de interés nacional y universal.

Tampoco se fijó en la tapa, sino en el aviso que como otros, en sucesivos números, nos ayudarán a sostener la revista.

Si al Sr. Potenze no le gusta Persona, es libre para no comprarla.

Correspondencia a:
Revista Persona
Bosch. Corrientes 444 - 8º-801
Capital.



mujer casada propiedad privada

Ya en la elección de nuestros nombres de pila interviene la no compartida patria potestad, el patriarcado. Expresa el art. 2° del mismo decreto: "El nombre de pila se adquiere por la inscripción en el acta de nacimiento, su elección corresponde al padre..." y Art. 4°: Los hijos matrimoniales llevarán el primer apellido del padre..."

Nuestras madres, luego de nueve meses, nos traen al mundo, y nuestros padres, varones, no sólo nos dan en primera instancia su apellido, sin opción, sino que la elección de nuestros nombres les corresponde.

No importa que en la práctica, en general sean las madres las que lo eligen (una concesión que hacen los varones, que están para pensar en cosas más importantes), puesto que en caso de cuestionamiento, el Registro de Estado Civil optará por la decisión del esposo, quien tiene la primera y última palabra.

LA HISTORIA DE MARTA ZETA

"El proceso de emancipación civil y política de la mujer debe considerarse concluido en las sociedades contemporáneas". (G.A. Borda. Tratado de Derecho Civil Argentino. Familia I. 1969).

"La negativa infundada de la esposa a llevar el apellido del marido puede constituir **injuria grave** y por lo tanto ser causa del divorcio (G.A. Borda. Manual de la Familia. Perrot. (1972)).

Estas apreciaciones del Dr. Guillermo Borda de ...podrían conformar junto a otras los Anales de los prejuicios masculinos y el sojuzgamiento de la mujer. (V.gr.: "Constituye el desfloramiento de la mujer, anterior al matrimonio injuria grave causal del divorcio")

"Sería preferible conservar la autoridad marital, aunque más no sea como regla moral y para dejar sentado el principio en que a criterio de la ley,

El decreto ley N° 18.248 comienza así:

"En uso de las atribuciones conferidas por el art. 5° del Estatuto de la Revolución Argentina, el presidente de la nación Argentina Sanciona y promulga con fuerza de ley:

...Art. 1: La mujer al contraer matrimonio añadirá a su apellido el de su marido, precedido por la preposición "de"...

Lo que parece un mero formalismo, no es sino la confirmación lisa y llana de la autoridad del marido. Como lo dice Borda en su **Tratado de Derecho Civil Argentino, Familia I** (Bs. As. 1969): "Muy dudosa es la conveniencia del principio de igualdad jurídica en lo referente a las relaciones de los cónyuges entre sí y muy particularmente en cuanto supone la abolición de la autoridad marital"

debe reposar el recto ordenamiento del matrimonio", etc.).

Volviendo al problema de los apellidos: Nacida Marta Zeta, será obviamente anotada como Marta Zeta, sus conocidos sabrán que es Marta Zeta, en sus documentos figurará Marta Zeta; y ella que piensa, luego existe se identificará con su nombre: Marta Zeta. Pero por ley natural la niña crecerá y es muy probable que años más, años menos, se enamore y por costumbre ancestral se case (eso si no se queda solterona, la pobre, que en mi opinión es menos sacrificado que lavar las camisas del marido, y arruinar las manos).

Si Marta Zeta opta por casarse (es decir si consigue "enganchar" a un varón) pasará automáticamente, por ley a ser propiedad "de" V.gr.: el Señor Equis.

Poco a poco su apellido, (aquel que le dio su padre, no su madre, salvo que esta fuera soltera recibiendo en ese caso el apellido del abuelo), el que

llevó durante 20, 30 ó más ó menos años, Marta es ahora la Señora de Equis. Existirá a través de su marido, es su derecho y su deber. Me pregunto porqué el señor Equis no fue favorecido por ese pseudo-derecho, y por qué nadie le ha impuesto

semejante irracional deber, cuando, todos somos iguales ante la ley. El señor Equis debería protestar...

Más grave es aún, cuando se obvia definitivamente el "de" que por lo menos deja entrever en nostálgico recuerdo que al-

guna vez Marta usó apellido propio.

"El dominio es el derecho real en virtud del cual una cosa se encuentra sometida a la voluntad y a la acción de una persona". (Art. 2506 del Código Civil).



Llegando el momento aplican todo lo que les enseñaron desde el momento de nacer.



Art. 9no.: decretado el divorcio será optativo para la mujer llevar o no el apellido del marido... "Pero cuando existieren motivos graves, los jueces a pedido del marido podrán prohibir a la mujer el uso del apellido del cónyuge..."

Art. 11: Decretada la nulidad del matrimonio la mujer perderá el apellido marital, sin embargo si lo pidiere, será autorizada a usarlo, cuando hubiere hijos y fuese cónyuge de buena fé..."

Art. 10: "La viuda estará autorizada para requerir ante el registro de Estado Civil la supresión del apellido del marido".

Podrá la viuda de Equis para sus trámites legales una vez pedida la supresión, usar su viejo pero nada gastado apellido; pero lo que importa es que para sus conocidos seguirá siendo la señora de Equis, Marta de Equis, la viuda de Equis. Hasta después de muerto el marido (propietario) deja su marca en el orillo.

IN FINE

Extraña no encontrar un último artículo que establezca lo siguiente:

"Muerto el varón, acaba también la existencia de la viuda, para lo que deberá levantarse una gran pira funeraria, donde junto con su cadáver voluntariamente se asará viva la cónyuge supérstite. En caso de negativa infundada de ésta, se lo considerará injuria grave, pudiendo los familiares (por parte del cónyuge fallecido y a falta o impedimento de estos, los de la propia viuda) echarla a la pira de viva fuerza.

"Buenos Aires, 10 de junio de 1969 ...tenemos el honor de someter a consideración de V.E. el adjunto proyecto de ley relativo al nombre de las personas naturales... el proyecto definitivo fue redactado después de una amplia consulta realizada entre especialistas, profesores universitarios, y jueces. (entre ellos alguna mujer?)...

...Si V.E. le da su aprobación, el país contará con un cuerpo normativo que concluirá con múltiples dificultades suscitadas en esta importante materia.

Dios guarde a V.E.

Guillermo A. Borda - Conrado Etchebarne (h)"

"La legislación argentina no establecía ninguna solución normativa respecto del uso por parte de la mujer casada, del apellido de su

El decreto ley 18.248 recogió esta solución... (Carlos Santiago Nino, Notas de Introducción al Derecho).

marido. Algunos juristas como Borda, Spota, Llambias, Lafaille, etc., entienden que constituye tanto UN DERECHO, COMO UN DEBER CUYO INCUMPLIMIENTO PUEDE CONFIGURAR UNA DE LAS CAUSALES DE DIVORCIO. Otros autores como Cermesoni, Morello y Salas sostienen que el uso del apellido marital constituye un derecho de la mujer pero no una obligación.

Un fallo plenario de la Cámara Civil de la Capital Federal, del 23 de diciembre de 1966, había decidido por 9 votos contra siete, que existía la obligación, de usar el apellido del marido, derivada de las costumbres sociales".

libros

LA MUJER DOMINADA Y LA MUJER EXPLOTADA, de Claude Alzón — Editorial Encuadre, 1a. edición, junio 1974 — 124 páginas.

En este ensayo, C. Alzón se propone, tras enjuiciar las falacias del Partido Comunista francés y analizar la situación de la mujer de clase alta y baja, mostrar los aciertos y errores de la aplicación de las doctrinas socialistas en Rusia desde Lenin hasta hoy. Opina que sólo un socialismo auténtico puede liberar a la mujer pero no cambiará el patriarcalismo de un día para otro. En los dos últimos menciona los factores que podrían operar cambios en la situación de las mujeres burguesas y obreras.

El valor del ensayo consiste en mostrar de un modo veraz y tan descarnado como la ilustración de tapa la situación de la mujer. Por esto recomendamos su lectura, independientemente de la ideología que sustente, pues la liberación de la mujer es un fin en sí misma y no necesita enredarse con ideas políticas.

DIANA COBOS

MATRIMONIO ABIERTO, de Nena y George O'Neill. Ed. Grijalbo — 1a. edición, 318 páginas, traducido del inglés por Teresa Pamies.

La dedicatoria "del uno al otro" sintetiza el contenido de la propuesta de este libro: el uno puede ser él o ella; lo mismo pasa con el otro. Los roles pueden intercambiarse. Los dos son iguales.

Los autores, ambos antropólogos y con sólidos conocimientos sobre el tema, proponen rever nuestra conocida estructura matrimonial, limitativa del varón y de la mujer. En el matrimonio cerrado, cada uno tiene ya preasignado un papel: ella debe ser la cocinera aunque él sepa cocinar, ha de ocuparse exclusivamente de la casa y ha de satisfacer psicológica y sexualmente al marido a expensas de su personalidad; él debe salir a trabajar, debe tomar las decisiones importantes y ser autoritario... es decir que cada uno debe negarse a sí mismo para cumplir con una suma de rigideces neuroticas y la dependencia creada por la obligación de representar ese papel exigido, que estalla en forma de evasiones, amargas letanías de quejas, mentiras, disimulados chantajes. En el capítulo 14 nos dicen que entre las mujeres se dan más casos de jaquecas, nerviosismo y todo tipo de trastornos psicológicos: "No cabe duda de que el hecho de no poder realizarse ni dedicarse a su desarrollo individual contribuye a toda esa serie de violencias cada vez más numerosas. A

veces se sugiere que tales depresiones y angustias son congénitas de su naturaleza femenina: ciclo menstrual... menopausia, etc. Pero estos razonamientos han sido pulverizados por el hecho de que en otras sociedades humanas, en las cuales las mujeres no han sido confinadas únicamente al hogar y a la maternidad, la misma naturaleza femenina no origina los mismos trastornos". Concluyen que lo más importante en la naturaleza del varón: "...para ser una persona emocionalmente sana y productiva es necesario tener identidad, procurar el incesante desarrollo individual que la enriquezca".

Nena y George O'Neill rebaten la teoría freudiana sobre la mujer: "...un hombre incompleto, anormal, inferior, condenada eternamente —en virtud de su propia anatomía— a errar... lamentando su deficiencia, a la búsqueda de lo que completa a un hombre: un pene". Nos dan ejemplos de pareja abierta y cerrada y, en los capítulos del 5 al 15 sugieren ocho líneas de conducta" a seguir en pos de una apertura:

Vivir el presente con esperanzas realistas; vida privada; comunicación franca y honesta, flexibilidad en la comprensión de los respectivos papeles; compañerismo sincero, igualdad, identidad y confianza.

Las "líneas de conducta" no son fórmulas mágicas, pero son aplicables a la pareja de cualquier nacionalidad: aunque el libro básicamente de ejemplos de parejas americanas; el ejemplo es particular pero el principio es universal.

"Matrimonio abierto significa la relación que tenga su base en una libertad e identidad iguales para cada una de las partes (...) no es un conjunto de nuevas reglas que habrán de indicarle a cada uno lo que debe y no debe hacer. Se trata más bien de una nueva manera de observar lo que cada uno hace. El matrimonio abierto concibe la vida en común como una aventura cooperante en que las necesidades de cada uno pueden colmarse sin una dependencia que anula, que mutila la autoexpresión del otro".

Recomendamos especialmente este libro como un importante hito en el camino de la mujer hacia su condición de PERSONA.

DIANA COBOS

LA MUJER DOMADA. Autora: Hannelore Schütz con prólogo de Ursula von Kardorff. Traducción de Máximo Estrella. Editorial Grijalbo.

"Los hombres son los domadores más hábiles. Tienen miedo a las mujeres. Tanto miedo que ni siquiera se atreven a considerarlas interlocutores con los mismos derechos que ellos. Por eso hacen domar a las mujeres con todos

los elementos que tienen a su disposición, que son muchos. Las amaestran hasta que las mujeres se aprenden sus papeles y no hacen ya nada más que lo que resulta beneficioso para ellas.

Así dice el prólogo del libro "La mujer domada" del que es autora la periodista Hannelore Schütz y que ha sido recientemente publicado en versión española por la Editorial Grijalbo empresa que no preparó para este libro el aparato publicitario que promocionó "El varón domado" en todo el mundo.

Y las razones de esta diferencia son evidentes ya que en "La mujer domada" su autora medita acerca de los varones y de los recursos de que se valen para sostener un orden social basado en la servidumbre de la mitad femenina de la humanidad. Utiliza la autora un lenguaje claro, valiente y de una punzante ironía, como cuando dice sobre las tareas domésticas: "El frecuente intento de convencer a una mujer de que atenciones al marido no tienen precio y de que sólo su esposo y Dios nuestro Señor la pueden recompensar por ellas, no es más que una operación de doma. Doma mediante la zanahoria del amor y el Paraíso".

En el capítulo del libro dedicado a la vida pública y las mujeres H.S. expone los resultados sobre el tema: el hombre reacciona con desagrado ante la mujer en un puesto público. Las instituciones en su mayoría están conducidas por varones que dan la imagen de su supuesta superioridad, sin olvidar nunca su principal tarea: convencer a las mujeres, mediante un elaborado sistema de violencias suaves y mentiras de a paño, de que ellas son un cerro a la izquierda. Lo más que pueden ser es esposas y colocarse decorativamente al fondo cuando su marido pasa a primer término, maternalmente, en suma, como una mujer.

Y luego dice la autora: "Si una mujer se destaca en la vida pública por sus propios valores, el narcisismo del varón sufre una herida terrible y hará todo lo posible para desprestigiar la actuación de ella".

La mujer domada es una respuesta a las inexactitudes del libro de Ester Vilar "El varón domado", donde ésta soslaya aspectos fundamentales de la opresión masculina, como el que se refiere a la cortesía tan apreciada por las mujeres que no alcanzan a comprender su verdadero significado.

H. S. dice: "La cortesía, ayudarlas a quitar el abrigo, abrirlas las puertas, y otras cordialidades, son procedimientos de doma que usa el varón. Con ellas trata de insegurizar a la mujer haciéndola dependiente del hombre, lo que se tratará, por fin, es impedir que la mujer llegue a persona adulta".

En términos bastante irónicos, que no carecen de frescura y gracia H. S. continúa en su ensayo: "El amaestramiento de la mujer es asunto de cultura. A la mujer se la continúa atontando, influida por las historias de que la dulzura, la entrega, la debilidad un poco de

estupidez y la capacidad de sacrificio son valiosas cualidades femeninas y no hay nada más hermoso que cuidar a los seres queridos, hacer a las mujeres como le gusta a los hombres: súbditas".

En el capítulo 10, H.S. hace un análisis de cómo la sociedad masculina utiliza a su favor la capacidad de "amor" de la mujer. Los niños han aprendido que el amor consiste en "entregarse". También la moda y un sinfín de fruslerías más es parte del plan de esconder a las mujeres la verdad de las posiciones que ocupan en la vida de los hombres. Y esas posiciones están claras. Siempre y en todo lugar lo que quiere el hombre es estar encima de la mujer verticalmente en la profesión y horizontalmente en la cama.

Otra mujer, Ursula Von Kardoff, escribe el epílogo del libro que comentamos: "Un mundo en transición, y la descomposición del patriarcado —La mujer, por primera vez en la historia de la especie— liberada por la píldora del problema de que un hombre le quiera o no le quiera hacer un niño.

Eso la ha liberado en general, o por lo menos, la ha hecho más libre.

El invento de la píldora, es la revolución más silenciosa, pero más profunda que hemos conocido desde hace milenios.

Es nuestra impresión que la autora de este libro plantea toda la desazón contemporánea de la mujer y su esfuerzo por ser persona integralmente.

H. S., casada, con un niño pequeño es la representante de la mujer joven, actual y como verdadera escritora rebelde auténtica. Es un espíritu eminentemente crítico, tan molesto para la izquierda como para la derecha, ella es una mujer que denuncia la injusticia y la opresión, allí donde la ha encontrado.

En suma "La mujer domada" es un libro que nos descubre de qué modo somos manipuladas y lo hace con humor y sencillez.

ELISA CERVI

el cine del '74

Someterse a la imposición del calendario y hacer un análisis de las películas que se estrenaron a lo largo de 12 meses, entre dos 31 de diciembre, es por demás arbitrario. Porque como solía escribir Ortega y Gasset, con énfasis hispánico, "lo real es formidablemente uno", y de todas las abstracciones ninguna parece tan artificiosa como la que intenta aislar el fragmento de un proceso



El Gran Gatsby o como la publicidad puede más que el buen cine



El Exorcista, una de las más esperadas del año. El Golpe, P. Newman y R. Redford ¿la pareja del año?



en el tiempo. Por eso es preferible eludir una evaluación del tipo "cine 1974", que nos llevaría desde algunas generalizaciones vacías a inevitables e inocuas discriminaciones, e intentar en cambio una modesta descripción del material, aceptando que mucho del 74 estaba en germen en el 73 y que el 75 es el destinatario natural de las tensiones del 74.

Esto con referencia al cine argentino que por razones de proximidad e idiosincracia es el único cuyo desarrollo tenemos bajo la lupa. Para el cine argentino es cierto que por un plazo corto, abierto en 1973 al amparo de los grandes vaivenes políticos que culminaron en marzo, mayo, julio y octubre —meses de fluctuación ideológica en que ninguno de los grupos usufructuó la suma total del poder— se vivió especialmente en el ámbito de la producción cinematográfica, un clima de amplitud y tolerancia en el que se gestaron algunas obras que hubieran sido inconcebibles si el Ente y el Instituto hubiesen funcionado con mentalidad represora.

De modo que 1974 empezó con perspectivas favorables pese a que no faltó un mal presagio; el 31 de diciembre hubo bombas en los cines y el sello que anunciaban "Jesucristo Superstar". El recurso probó ser altamente disuasivo, pero era obra de un grupo. Mucho más preocupó la intervención del Ente de Calificaciones bloqueando la exhibición de "La Naranja Mecánica" de Stanley Kubrick que no fue prohibida pero tampoco calificada.

En el plano local el año empezó con un cine argentino de nuevo cuño revitalizado y que llevó a buen término varios de los proyectos del 73. Se encararon obras maduras, comprometidas que desde el vamos tenían inspiración ética: rescataban a veces nuestra historia social, las luchas por la dignificación del trabajador argentino, otras una sentimentalidad muy peculiar. El público se reconoció en estas obras.

"La tregua", de Sergio Renán y "La Patagonia Rebelde" de Hector Olivera hicieron en boletería las cifras más altas en la historia del cine nacional. En el caso de "La Patagonia Rebelde", inspirada en el polémica libro de Osvaldo Bayer, los espectadores llegaron a tal grado de identificación que —hecho rarísimo en cine— silbaban, aplaudían e insultaban, casi todas las exhibiciones, tanto en el centro como en barrios y cines del interior. Hay que señalar el gran impacto que hizo en los argentinos participar a través de una película, de hechos no muy lejanos y sin embargo desconocidos para la gran mayoría. En el caso de "La Tregua", el tema íntimo venía insertado en un contexto cotidiano y la familiaridad de sus personajes, sus diálogos y situaciones precisas y reconocibles resonaron en el corazón del público. Las recaudaciones aumentaron más que disminuir porque cada espectador se hizo un propagandista militante.

Interesa señalar que al margen de los grandes éxitos hubo otras películas que contribuyeron a acentuar esta imagen de un cine argentino reverdecido.

"Quebracho" que dirigió Ricardo Wullicher con guión y supervisión de José María Paolantonio es, pese a sus altibajos, una buena muestra de cine social y tuvo un éxito apreciable. "Gente en Buenos Aires" con la que hizo su debut en el largometraje Eva Landek, pasó desapercibida, probablemente por falta de un lanzamiento adecuado, pero es una obra delicada, en la que la relación entre dos se expresa en un refinado crescendo sentimental, lleno de aciertos y observaciones agudas. Si no está totalmente lograda es porque el entorno aparece descrito de manera arbitraria y confusa.

Párrafo aparte merece el éxito de "La Gran Aventura" que dirigió Emilio Vieyra en la que sin embargo y con otra óptica funcionó la misma identificación entre película y público. Fue una tomadura de pelo, pero a la manera porteña,

mezcla de "ranada", y dosis alternadas de "cancherismo" y "chantismo" que la muchachada y los chicos festejaron sin reservas.

Conviene recordar que de las obras antes señaladas, tres fueron realizadas por debutantes, "La Tregua", "Quebracho", y "Gente en Buenos Aires". "Boquitas Pintadas", una prolija elaboración de Torre Nilsson según la novela de Puig cumplió con la cuota de nostalgia y en el polo opuesto "El Camino hacia la Muerte del Viejo Reales" de Gerardo Vallejo pese a su patetismo intrínseco no tocó el corazón del público, tal vez porque es nada más que "verdadera" y la verdad como sustancia dramática puede ser fría y distante. Entre las muestras "fuera de serie" incluimos "La civilización está haciendo masa y no deja oír" de Julio Ludueña,

frustrada pero rica en ideas humorísticas.

MUCHO EN CANTIDAD, POCO EN CALIDAD:

Si se juzga por las cifras, las películas argentinas contribuyeron en una proporción nada desdeñable a romper la apatía del público que este año se volcó ampliamente a las salas cinematográficas. El incremento en el número de espectadores tomando como índice los cines de la primera línea porteña oscila entre el 35 y el 40 por ciento según los meses. El fenómeno es todavía más significativo si se piensa que tales records se lograron en competencia con las muestras más llamativas de la producción mundial. "El Golpe" de George Ray Hill y "Serpico" de Sidney Lumet fueron sin duda las mejores entre las encuadra-



La cinta argentina más taquillera (y con motivo), La Tregua.

Única película nacional dirigida por una mujer: Gente en Buenos Aires, de Eva Landek.



das en las rutinas de la producción para consumo masivo. "El Exorcista" de Friedkin y "El Gran Gatsby" dirigida por Jack Clayton se defendieron a puro sensacionalismo. Quedó para "Castillos de Arena" de Bob Rafelson y "El último Deber" de Hal Ashby, ambas magistralmente interpretadas por Jack Nicholson el curioso mérito de recordarnos que a lo largo de los años y en un largo enfrentamiento entre débiles y poderosos, siempre surge algún creador americano capaz de plasmar en cine, algo de su problemática más profunda. Alguien podrá afirmar con razón que los peces grandes terminarán tragándose, y es cierto, como lo prueba el ejemplo tan reciente del talentoso Peter Bogdanovich. Sin embargo, diremos en su descargo, que con "Luna de Papel", otra buena película del 74 reasume su condición de creador.

Esta vez no se dieron los Bergmans ni los Fellini, ni los Bertolucci ni los Bresson que de alguna manera rescataran la sólida tradición Europea. El "Ludwig" de Luchino Visconti tuvo un destino infortunado de modo que sólo en parte se reconoce su mano. El estilo Polansky está presente "Qué" pero falta Polansky mismo.

Es una paradoja pero aceptamos con Diderot que "una paradoja no siempre es una falsedad". "Malicia" de Salvador Samperi estuvo a punto de ser un brillante estudio sobre el despertar sexual de un púber pero apenas si sobrenada en la ramplonería del contexto. En todo caso lo mejor del cine europeo entre lo que vimos este año pasó sin estruendo y confinado a cines de arte porque se centró en películas sin estridencias, ni de forma, ni de contenido, pequeñas piezas maestras muy elaboradas para consumo de un público que más que ver, lee imágenes y se solaza descubriendo significados, en una especie de gimnasia intelectual refinada pero no siempre accesible. Así se explica el éxito moderado y en circuitos restringidos de obras.

tan exquisitas como la checoslovaca "Salud Golondrina" que hizo Jaromil Jires, "Cuerno de Cabra", búlgara, de Metodi Andonov, y dos excelentes muestras de Carlos Saura, "Ana y los lobos" y "La Caza", que confirman esa capacidad tan española de realimentar su inspiración aún entre las tinieblas. Tal vez por eso el resultado tiene siempre algo de tenebroso.

La moda del feminismo y la negritud se dieron la mano en 1974. "Cleopatra Jones", "Coffy" y "Big Zapper" surgieron como la réplica de los centenares de policías y agentes secretos masculinos. Las dos primeras son radiantes bellezas negras. Las tres practican karate y usan a sus hombres como "objetos sexuales", con displicencia típicamente machista.

Lo masculino se impuso en los argumentos de dramas y comedias. Hubo un reiterado énfasis en la valoración de "lo viril". Las parejas —en una buena proporción— fueron de hombres; relaciones duras, ásperas, "de pelo en pecho", a veces transfiguradas por la ternura, otras consolidadas en el permanente ejercicio del coraje y el heroísmo, y muchísimas más relaciones envenenadas por la frustración y el desencanto, pero una frustración militante, un desencanto agresivo, violento, masculino... Algunas incluyen mujeres en conflictos colaterales. Otras no las incluyen del todo. Ejemplo de unas y otras son: El Golpe, Especialista en el Crimen, Ahora mi nombre es Nadie, La Patagonia rebelde, Quebracho, La caza, El último deber, Sarpico, Persecución implacable, etc., etc.... Tal vez tiene mucho que ver con este enfoque el hecho de que el cine registra un predominio absoluto de hombres en casi todos sus cuadros creativos y administrativos. Como índice basta observar las estadísticas correspondientes a Hollywood, aunque en otras cinematografías la desproporción es aún mayor. Entre los productores hay 3060 hombres,

sólo 8 mujeres. Los directores son 2343 y sólo 23 mujeres y los guionistas 2828 y sólo 148 mujeres.

Para terminar podemos también extraer algunas conclusiones, aunque sea de manera muy laxa. El cine argentino puso una nota de vitalidad y se reencontró con su público natural. Los estrenos foráneos oscilaron entre los fuegos de artificio ("El Golpe"), el efectismo barato ("El Exorcista") y del otro lado un cine refinado y hermético, cuya lectura está reservada a minorías. Sería un buen momento para que nuestra gente, a favor de una coyuntura tan auspiciosa, se lance a una recuperación definitiva de sus posiciones en la cartelera. Sin embargo, ésta no parece ser la tendencia de los últimos meses. "El Pibe Cabeza" y "La década infame" no han recibido el esperado apoyo económico. Sus respectivos libros fueron objetados. La ley no los protege. Lo imprevisible de tales alternativas, que a menudo dependen del criterio de un funcionario, está teniendo graves consecuencias. La gente de nuestro cine, salvo algunos audaces cuyo futuro es más que incierto, ha optado por la prudencia que va desde los cortes y la autocensura, a archivar sin más ni más los proyectos "irritativos". No suele ser este el clima en el que fecundan ideas originales o generosas. El temor impulsa a un estratégico repliegue hacia las fórmulas más viejas y mezquinas, que como están fuera de la vida y la realidad, no molestan a nadie. Para el cine argentino ésta sería una regresión a la infancia con la irremediable pérdida de un universo adulto penosamente conquistado, y para sus creadores una mutilación atroz y para todo esa configuración del progreso nacional que cae bajo el concepto de "nuestra cultura", un retraso mortal. ¿Hay alguien que se atreva a afrontar la responsabilidad moral e histórica de desencadenar tan funesto proceso?

Clara Fontana.



LUISA MERCEDES LEVINSON

(MADRE E HIJA)

LUISA VALENZUELA



Luisa Mercedes Levinson (LISA) y Luisa Valenzuela (PITITINA); dos mujeres —madre e hija— dos generaciones distintas, una sensibilidad pareja, un mismo amor a la vida, dos personalidades por igual inquietas pero distintas. Esta es la nota que PERSONA en un ameno diálogo. obtuvo para Usted.

una nota de Viviana Hall

P: COMO VE LUISA MERCEDES LEVINSON A SU HIJA?

Es una persona de una gran individualidad, una mujer que se ha propuesto una meta y va en ese sentido adelante, es un individuo (woman is also people), con intereses claros, definidos y propios. Supongo que se podría decir que ella que sintetiza a la mujer actual: inteligente, capaz, evolucionada, acorde con los tiempos y las necesidades del mundo que vivimos.

P: UD. RECIEN REFIRIENDOSE A SU HIJA LO HIZO COTEJANDO CON LA MUJER ACTUAL, VALGA ENTONCES LA REPRESENTACION: COMO VE A LA MUJER ACTUAL?

LISA: Creo que hablar de la mujer actual y no hablar de libertad no tiene demasiado sentido, en ese plano, la mujer ha ido conquistando más allá de libertades parciales como la libertad en el sexo por ejemplo, su verdadera libertad, ha ido según la veo yo asistiendo al nacimiento de su libertad plena a través del descubrimiento y afirmación de su verdadera identidad, lo demás se desprende solo.

P: ADEMÁS EL EJERCICIO DE LA LIBERTAD IMPLICA UN COMPROMISO BÁSICO CON UNO MISMO, NO LE PARECE?

LISA: Desde luego, y en ese sentido podemos decir que la mujer lo asume perfectamente exigiéndose como es debido, luchando por lo que como persona le corresponde, demostrando a su alrededor que el respeto al próximo nace en el verdadero ejercicio del propio respeto.

PITITINA: Además ese compromiso que surge de la libertad es el impulso más fuerte para hacer cosas no?, para seguir en la búsqueda.

P: SIENDO AMBAS DE GENERACIONES DISTINTAS, QUE COSAS NOTAS PITITINA POR EJEMPLO QUE A VOS TE HAN BRINDADO Y QUE A TU MADRE TAL VEZ NO?

PITITINA: Un montón de cosas, cosas para mí que son fundamentales, y que ella no ha tenido. Además, pobre, tuvo una infancia medio infame... (tono entre humorístico y circunspecto, risas).

LISA: No creas, tuve en cambio otras cosas... pero claro, yo era hija única, muy encerrada, mi madre quería que yo siguiera música, naturalmente no como profesional, yo tocaba el arpa muy bien y, desde chica daba con bastante frecuencia conciertos de beneficencia y demás, es decir, una infancia bastante programada... Además, mi madre pese a que salió de Barcelona su ciudad natal a los tres meses de edad, respondía en todo el prototipo de una madre española, y en esos tiempos, tener una madre española era una cosa bastante embromada... Recuerdo que una vez mi padre viéndome seguramente tan encerrada dijo pensando en voz alta a la par que me miraba: esta chica, tendría que empezar a ir a algún club...

P: Y MIENTRAS LE PROGRAMABAN SU VIDA, CON MUCHO CARIÑO Y AMOR PATERNALISTAS, QUE PENSABA LUISA MERCEDES LEVINSON?

PITITINA: (tono fatal) Pensaba que estaba muerta...

LISA: No, pensaba simplemente que la cosa era así..., qué se yo, veía todo muy aburrido, recuerdo que me asomaba al balcón y no entendía demasiado bien el sentido de la prisa de toda esa gente que caminaba apurada unos en una dirección, otros en otra. (Reflexiona mientras

dice esto y como quien sus ojos expresan una actitud entre nostálgica y melancólica): Supongo que tenía miedo de crecer, de ser de grande como veía que eran las personas mayores que conocía...

P: ALGUNA VEZ INTENTO REBELARSE CONTRA ESA VIDA TAN ORGANIZADA Y CON LA VISION DEL MUNDO QUE RECIBIA?

LISA: Tal vez, ese mismo miedo fuera la forma que tomaban los primeros gérmenes de la rebeldía bajo el aparente aspecto pasivo de la contemplación.

P: CUANTO TIEMPO DURO ESE MIEDO?

LISA: Hasta el estallido de los 14 años entonces la vida me pareció fantástica, macanuda. El único miedo que tenía era el de no poder comunicarme con todo el mundo, me encantaba la gente, toda la gente, me sentía muy libre y no podía encajar en normas sociales demasiado rígidas, en ese sentido, salvando las distancias (refiriéndose a su hija, Pititina), yo me parecía bastante a esta chica... Me atraía todo lo que tuviera vida, las plantas, los animales, el sol, en fin, todo. Estaba muy abierta hacia el mundo y eso me fascinaba.

P: COMO ERAN SUS PADRES?

LISA: Pese a todo eran bastante modernos, tenían una buena relación entre ellos, los unía una misma pasión: la música. Yo me crié dentro de esa mutua pasión, y aunque mi real apetencia era escribir, no encontré en ellos ningún estímulo.

Mi madre no quería que yo escribiera, supongo que para aquel tiempo escribir, era estar rodeado de un cierto hálito de independencia, no sé..., pero como te iba diciendo, eran pese a todo dos personas muy realistas, muy positivistas, para darte un ejemplo, en aquella época estaba de moda no ser creyente, ellos no lo eran, y supongo que moda y fé a partes, cuestionarse las cosas es signo de evolución, ¿no?

Yo en cambio tiré para el otro lado, me atraía todo lo esotérico, la fuerza de las cosas, de la naturaleza, la mística en general, incluso me atrae muchísimo la fuerza vital de los animales, esa misma fuerza que también está en el ser humano, sin ir más lejos, yo misma, como madre, soy bastante animal, tengo un instinto nato de sobreprotección.

P: UN POCO LA LEONA Y SUS CACHORROS?

LISA: Fíjate que sí, sobre todo con hijos chicos, un hijo pequeño, como explicarte, recién se asoma al mundo, una madre es un poco bastante el universo más próximo entre su pequeño y el mundo...

Fíjate que a mí me gusta más ser madre de hijos grandes (una hija, Analisa, 15 años), debe haber algo de compensación en eso...

P: COMO SOS COMO MADRE PITITINA?

PITITINA: Bárbara, macanuda... (ahora seriamente): me considero una buena madre, y sabés por qué lo puedo decir con tanta naturalidad? por algo muy simple: jamás me impuse a la criatura, siempre la ví como otro ser independiente de mí, de mis propias expectativas por supuesto siempre le dí lo que mi amor y preocupación lógica maternal me impulsaban, lo que ella necesitaba, pero tratando en todo momento de que la relación con ella fuera muy libre.

P: PORQUE SERA QUE SIEMPRE QUE SE HABLA DE UNO COMO HIJO SE TERMINA HABLANDO DE UNO COMO MADRE Y A LA INVERSA?

PITITINA: Tal vez porque nunca se termina de ser hijo.

LISA: O porque nunca se aprende del todo a ser padre...

P: ALGUNA VEZ LISA SINTIO EL PESO DE SENTIRSE MUJER?

LISA: Nunca, estoy muy contenta

de haber nacido mujer.

P: NO SE LO PREGUNTO EN ESE SENTIDO SINO EN OTRO. ME REFIERO AL PESO QUE DE PRONTO SE PUEDE SENTIR POR EL CONDICIONAMIENTO PARTICULAR QUE SUFRE LA MUJER EN UNA SOCIEDAD SEXISTA COMO LA NUESTRA.

LISA: Ah, si... en ese sentido por supuesto. Me sentía como debiendo corresponder a determinadas pautas sólo por el hecho de ser mujer. Algo así como debiendo pagar un cierto derecho de piso.

P: UN POCO LO QUE CORRESPONDIA O NO PARA UNA MUJER?

LISA: Sí. Además había cosas impuestas desde el vamos por el peso de las costumbres. Pautas de conducta, etc., etc... (hace una larga pausa como quien quiere seleccionar las palabras para expresar lo que piensa, finalmente se larga): fijáte que hasta incluso casarse..., era, aparentemente entrar en un ritmo distinto pero en el fondo igual, porque si lo analizamos, no era más que pasar de una dependencia a otra, de la materna a la del marido. Que cosa realmente atroz, no es cierto?

P: CREE QUE EN ESE SENTIDO LAS COSAS HAN CAMBIADO BASTANTE?

LISA: Creo que se ha adelantado mucho en todo, aunque todavía las mujeres están muy sojuzgadas, tal vez no ya como antes en el plano de lo personal pero sí socialmente.



El mejor elogio que me hicieron los "señores" es decir que escribía como un hombre.

P: POR EJEMPLO?

LISA: Aunque hagan la misma cosa que el hombre, parece que por el solo hecho de ser mujeres tuvieran que moverse en un universo diferente de posibilidades, sin ir más lejos, en empleos iguales la mujer percibe menor salario que el hombre, además, están por lo general trabajando doblemente: dentro y fuera de sus casas, porque en ese sentido, prácticamente hoy día todas las mujeres aportan a la par que el hombre en sus hogares, además tienen sobre sus hombros la casi exclusiva responsabilidad de la crianza de sus hijos, o sea que está siempre muy recargada de cosas, mucho más que el hombre...

PITITINA: En todo se le exige siempre mucho más a la mujer que al hombre. Por ejemplo, si una mujer por razones de capacidad y dedicación tiende a destacarse en cualquier profesión o actividad, debe esforzarse mucho más que el hombre para lograrlo realmente o para que se le reconozcan sus méritos. El hombre, por el simple hecho de serlo tiene prácticamente las puertas abiertas desde el vamos.

P: ES ENTONCES UNA CUESTION DE IMAGEN Y NO YA TANTO DE APTITUDES?

PITITINA: Es evidente, además eso la mujer lo sufre incluso hoy día en todos los órdenes.

P: A TRAVES DE QUE FUE DESCUBRIENDO EL CAMINO HACIA SU PROPIA LIBERACION LISA?

LISA: Con mi trabajo, a través de la literatura. Como te decía antes, yo escribía desde muy chica, seguramente eso me fue dando desde muy pequeña un cierto margen de independencia que luego con el tiempo fue afirmando.

P: COMO FUERON TUS COMIENZOS?

LISA: Me hace en lo que se refiere a mi profesión muy sola. No encontré a mi alrededor ni de chica ni de grande ningún estímulo. A mi casa, venía mucha gente, siempre fui y lo sigo siendo muy sociable, yo era una señora muy querida y respetada por todos en todo, menos por mi afición a la literatura. Mientras respondía a la imagen de señora "monona" que tocaba el arpa, que hablaba idiomas y que además era agradable y culta, todo andaba a las maravillas, cuando se trataba de canalizar mis inquietudes, nadie me llevaba el más mínimo apunte...

Todo esto es comentado en un tono realmente humorístico)

P: Y COMO SE LE FUERON DANDO LAS COSAS?

LISA: Yo había escrito una novela y la mandé a una editorial que era Abril sin conocer absolutamente a nadie, por el hecho de mandarla simplemente. Me mandaron a llamar y me dijeron que evidentemente yo no debería saber nada de literatura porque cómo era posible que se me hubiera ocurrido una novela, cuando ellos hacía tiempo que no publicaban ese género. Pero de todos modos les interesé y a partir de ese momento empecé a escribir con Nalé Roxlo "Cartas de Amor", por la paga, que firmaba como Lisa Lenson. Así fueron mis comienzos, Cartas de amor y alguno que otro cuento.

P: EL HECHO DE SER MUJER Y DE IR DESCOLLANDO EN SU ACTIVIDAD MUY RAPIDAMENTE, DESPERTABA EN EL SECTOR MASCULINO HACIA UD. ALGUNA ESPECIE DE RESPETO MAGICO? PORQUE SI ACTUALMENTE CONTINUAMOS VIVIENDO EN UN MUNDO DE HOMBRES, ANTES CON MUCHA MAS RAZON.

LISA: Que querés que te diga, respeto mágico (sigue el tono divertido) no lo sentí jamás por parte de ningún hombre... al contrario.

P: ERA ENTONCES VALORADA SIMPLEMENTE POR LO QUE HACIA?

LISA: Y mirá, no sé, lo cierto es que cuando fue convirtiéndome en una rival, todo lo contrario. Ni una cosa, ni la otra. Sentí en esos viejos amigos míos un poco de resquemor hacia mí, y los que me acogieron sí con verdadero compañerismo fueron amigos nuevos. Gente por lo general más joven que estaba en otra cosa.

P: QUE PASO DESPUES?

LISA: Después sí, tuve amigos estu- pendos, y otra cosa que me dió mucha confianza fue escribir un libro en colaboración con Borges.

P: ENCONTRO EN EL UN RECONOCIMIENTO INTELLECTUAL?

LISA: No exactamente, de todos modos para mí fue una experiencia sensacional, era más bien la relación del alumno al maestro.

P: QUE OTRAS COSAS HIZO ANTES DE DARSE DE LLENO A SUS NOVELAS Y CUENTOS?

LISA: Montones de colaboraciones aquí y allá, yo trabajaba "free lance" (sin relación de dependencia), por ejemplo tenía una columna que se llamaba "Secreteando con Lisa Lenson" que la leía el país, (después quemé tanto el seudónimo que cuando tuve que publicar lo tuve que hacer con mi verdadero nombre...).

El paréntesis explica un poco el tono confidencial y gracioso con que comenta esto último.

P: COMO TU MADRE VOS TAMBIEN SOS UNA BRILLANTE ESCRITORA, QUE ANECDOTA PODER CONTARME DE TU PROFESION, DESDE EL PUNTO DE VISTA DE LA MUJER ESCRITORA?

PITITINA: Bueno, a mí, el mayor elogio que me han hecho los Señores, fue decirme que escribía un hombre...

P: QUE TIPO DE REACCION PROVOCO EN VOS ESE "ELOGIO"?

PITITINA: Al principio confieso que caí en la trampa, me halagó mucho. Pero después lo fui masti- cando y entonces realmente me pa- reció muy injusto.

P: TU ULTIMO LIBRO "EL GATO EFICAZ" FUE PRESENTADO EN MEXICO NO?

PITITINA: Sí, y ahora que recuer- do, en materia de anecdotario, cuando me hicieron una entrevista rela- cionada con la publicación de este libro por una radio mexicana, re- cuerdo que me preguntaron en un tono muy serio si yo creía evidente- mente en que tenían que haber es- critores hombres masculinos y escri- toras mujeres femeninas.

P: QUE CONTESTASTE?

PITITINA: Que podían haber escri- tores hombres masculinos como es- critoras mujeres hémbricas, pero que si se trataba de hacer la distinción para mí no contaba en realidad por- que si los hombres escribían con los testículos las mujeres lo hacían con los ovarios...

P: Y QUE TE RESPONDIERON?

PITITINA: Nada. Un silencio espan- toso que salió al aire y un inter- locutor que se quedó bastante petri- ficado.

LISA: La que me espera cuando viaje a México... (por supuesto lo dice en broma), a veces pienso que la rebeldía de los hijos no es pro- ducto exclusivo de lo que les ha tocado vivir sino que es rebeldía doblemente reforzada por lo que sus



En lo que se refiere a mi profesión me hice sola.

padres no han podido hacer en el mismo caso...

P: ADEMAS UNA HIJA COMO PITITINA LO COMPROMETE A UNO CON LA EPOCA ACTUAL NO?

LISA: Es cierto, además entre nos- tras nunca hubo roles rígidos. Por supuesto a mí jamás se me habría ocurrido responder así en un reportaje, pero anécdota personal aparte: qué lindo que una mujer conteste lo que piensa sin tener que preocuparse como caerá lo que dice, no?

PITITINA: Además, está demos- trado que el intelecto no tiene sexo, y los grandes escritores así como los filósofos, etc., siempre insistieron en eso. Por otra parte, yo creo real- mente en el "unisex". Pienso que según se avanza, las diferencias o clasificaciones sociales exclusiva- mente en función del sexo no tie- nen demasiado sentido. (Tono pica- resco). Además por supuesto de la diferencia fundamental y elemental para la relación varón-mujer, pareja humana...

LISA: Diferencia ésta agradable y necesaria (sigue el tono festivo)

P: TENGO ENTENDIDO PITITINA QUE ESTUVISTE BECADA COMO ESCRITORA EN ESTADOS UNIDOS UN TIEMPO BASTANTE

LARGO, QUE EXPERIENCIA RECOGISTE DE LA MUJER NORTE-AMERICANA?

PITITINA: Para que tengas una base de donde partir, desde ya te digo, que no hay ninguna escritora yanqui que no se ocupe de la liberación femenina. En ese aspecto la mujer estadounidense es muy conciente del problema y está realmente en la lucha.

A mí me interesa reportear a todos los grupos underground entre los que se encontraban por ejemplo el movimiento de liberación negro y los movimientos feministas.

P: HAY A PROPOSITO UNA CANCION DE YOKO ONO "LA MUJER ES EL NEGRO DEL MUNDO"

PITITINA: Nadie lo pone en duda, es muy cierto, fijate qué significa-

MENTE DE UNA MILITANCIA POLITICA ES IMPORTANTE LA CONQUISTA PREVIA DE LA MUJER.

PITITINA: Pienso que ésto es ya en sí una actitud política. Actitud que lamentablemente no han tomado no han tomado en cuenta nunca los políticos. Marx, por ejemplo, consi- deraba que la verdadera revolución se iba a dar cuando la mujer hiciera su propia revolución.

Y aunque Marx siempre consideró importante la participación real de la mujer, nunca se abocó demasiado de lleno al problema, dejó que otros lo hicieran. Ahora, el hecho de que Marx lo haya anunciado, no signi- fica que se hayan cambiado las co- sas en algo. Uno de los dramas de los países comunistas es justamente ese, se considera a la mujer en el plano de la producción pero no se



PERSONA con dos personas excepcionales.

tivo es que las negras por ejemplo que están comprometidas con la causa negra pertenecen invariable- mente a la liberación femenina.

P: O SEA QUE INDEPENDIENTEMENTE DE LUCHAR POR SUPERAR SU CONDICION DE OPRIMIDAS COMO NEGRAS LUCHAN TAMBIEN POR SUPERAR LA OPRESION QUE SUFREN COMO MUJERES?

PITITINA: Esto que te cuento, nos da mucho para pensar sobre la con- dición de la mujer, no?

P: O SEA QUE INDEPENDIENTE-

redefinen cuestiones de fondo. So- cialmente, la mujer no deja de ser una subordinada del hombre. Y el hecho de que haya podido acceder a actividades o disciplinas hasta enton- ces reservadas al sector masculino no es porque se la considere en primer instancia sino porque se la necesita. O sea: se le exige en tanto se la necesita, no se le reconocen cosas en forma previa, no sé si entiende la diferencia...

P: ES DECIR QUE EL CONDICIO- NAMIENTO SOCIOCULTURAL QUE DESDE SIEMPRE SUFRE LA MUJER REGIMENES APARTE,

PERSISTE?

LISA: Además las revoluciones nun- ca lo serán realmente si no contem- plan el aspecto global de la cosa, es fundamental en toda revolución for- mularse un cambio de estructuras que atañe básicamente a la relación varón-mujer.

Por eso mismo la verdadera revolu- ción no la harán tampoco las muje- res solas, sino también los hombres.

P: UN POCO EL NACIMIENTO DEL HOMBRE NUEVO?

PITITINA: Claro, y de ahí, que si marchamos hacia ese hombre nuevo el tema feminismo parece interesar ya no sólo a las mujeres sino tam- bién a los hombres...

LISA: También es importante que las mujeres se preocupen de que a su vez otras mujeres tomen concien- cia de sus reales posibilidades y de sus condiciones para que peleen por ello.

P: NO SERA ESE UNO DE LOS OBJETIVOS DE LOS MOVIMIEN- TOS FEMINISTAS, TAL VEZ?

PITITINA: Claro que sí, para que la mujer despierte plenamente a la ne- cesidad que de su participación acti- va tiene el mundo actual, un mundo que ya no puede seguir permitiéndose el lujo de una distribución de trabajo, de responsabilidades, y por qué no decirlo: de poder, en fun- ción exclusiva de un sexo...

P: O SEA QUE ES HORA DE QUE LA MUJER VIVA DE UNA VEZ POR TODAS SU PROPIA HISTORIA INDEPENDIENTEMENTE DEL ROL QUE DESEMPEÑE EN EL PLANO DE LO PERSONAL?

LISA: Claro, la mujer que es aman- te de su hogar, será una buena ama de casa, pero ante todo una mujer, es decir, una persona; la que es madre, una buena madre, pero ante todo una mujer, es decir una per- sona, la que es esposa lo mismo, etc, etc.

P: O SEA QUE LA VALOREN POR ELLA Y NO POR LO QUE REPRESENTA?

LISA: Efectivamente. Y no será por eso menos mujer sino todo lo con- trario, se afirmaría como mujer sólo si se afirma como persona...

P: QUE PENSAS DE LA RELACION VARON-MUJER, ACTUALMENTE?

PITITINA: Créo que las mujeres es- tamos en guerra con el hombre en- tre otras cosas para encontrar al hombre verdaderamente.



Una comunicación que venció la "barrera generacional".

LISA: A mí eso de la guerra no me convence demasiado, pienso que se pueden encontrar las mismas cosas por otro camino.

PITITINA: Claro, porque vos sos la seducción. Pero yo no veo porqué la mujer no puede tener el derecho que como individuo debe ejercitar de proceder tal como siente sin tener la imposición tácita de lograr lo que se propone ya no de frente sino por debajo, sin que se note demasiado, no sea que el sector masculino se vea disminuído... En fin, todo eso que forma parte de lo que se da en llamar vulgarmente "la argucia femenina", el "trabajito lento pero eficaz", la mujer dulce exteriormente pero "manejadora" en fin, todo eso típico en nuestras abuelas. Además pienso que si la mujer sigue procediendo de ese modo a la usanza de siempre, no está haciendo otra cosa que colaborar a seguir solidificando los pilares absurdos de la sociedad sexista, y si es eso lo que pretendemos cambiar, a ser como somos y punto, no te parece?

LISA: Tenés razón, aunque uno en el fondo, desea siempre que las cosas se vayan dando más fáciles, de otro modo, de todas maneras, una mujer paciente consigue siempre lo que quiere...

PITITINA: Exijamos lo mismo entonces en el hombre. Además nos asusta la palabra guerra cuando en verdad se trata de una lucha que la mujer debe asumir con una total ausencia de concesiones. Si no acceder a concesiones, por otra parte gratuitas, es sinónimo de guerra: a la guerra vamos.

P: POR OTRA PARTE, SUPERARA ALGUNA VEZ EL OPRIMIDO SU CONDICION HACIENDOLE EL JUEGO AL OPRESOR? LA RESPUESTA? SE LA DEJAMOS A UD...

P: ALGUNA VEZ, LISA, SINTIO EL PESO DEL MITO DE LA VIRGINIDAD?

LISA: Muchísimo... (mientras habla lo hace no sin un cierto recato), fijate que sentir que la lámpara que tenía en mi mesa de luz era la misma que cuando soltera pero que el mundo había cambiado... En fin, un poco el tributo obligado que una debía entregar, una suerte de dote íntima al hombre que casaba con una, al precio que se debía pagar para después volver a sentirse enjaulado, esta vez por el mismo precio de lo que se había entregado... Que cosa tan atroz no? (Cambiando el tono y volviendo a su habitual frecuencia de humor): esto que te voy a contar te va a resultar muy cómico pero es cierto, en mi época, el solo hecho de haber hablado por teléfono con frecuencia con una misma persona y luego no casarse, era, que se yo, como estar desvirginizado por T.E.. Fijate que hasta en un momento yo me sentía obligada a casarme por haber hablado por teléfono... sentía como si hubiera perdido la virginidad por teléfono...

No creo que la mujer sea igual al varón, creo que hay una diferencia además de la biológica por supuesto, de naturaleza. La mujer está más ligada a los misterios, a la premonición, a la intuición, a la tierra, a los elementos. Pienso que la mujer ha desarrollado toda una esfera de sensibilidad superior que el hombre no ha desarrollado a la par.

NO SERA QUE LA MUJER HA DESARROLLADO TODO ESO QUE SE DA EN LLAMAR LA "MISTICA FEMENINA" COMO FACTOR DE COMPENSACION AL VERSE IMPEDIDA DE ACCEDER A LA PAR QUE EL HOMBRE A LA ESFERA DE LA ACTIVIDAD, AL ACCESO DEL PODER REAL?



Ha desarrollado en cambio otros poderes, otras facultades. Fijate que hasta en las religiones antiguas la mujer está siempre emparentada con la divinidad. Es la que lava a los recién nacidos, la que viste a los muertos, la adivina, PERO SIN REMONTARNOS A RELIGIONES TAN ANTIGUAS TAMBIEN LA RESPONSABLE DE LA PERDIDA DEL PARAISO, LA IMPURA, LA TENTACION. ADEMAS SI CONSIDERAMOS A LA MUJER COMO NATURALMENTE MAS INCLINADA HACIA TODO LO MISTICO O RELIGIOSO, COMO EXPLICARNOS POR EJEMPLO QUE EN LA RELIGION CATOLICA NO SOLO NO PUEDA ACCEDER A LA CARRERA ECLESIASTICA SINO ADEMAS QUE NO SE LE PERMITA OFICIAR EN LAS MISAS? Eso es producto de la sociedad machista que vivimos y cuyo peso soportamos desde siglos, no cambia lo que yo digo...

EN QUE COSAS POR EJEMPLO DISCREPAS CON TU MADRE?

Yo no creo que la mujer esté más capacitada que el hombre para la cosa mística, creo que eso es producto de un condicionamiento cultural e insistir sobre esto es detener el avance, sólo los pueblos primitivos están más ligados a ese tipo de cosas, incluso en ellos, y esto lo digo con total conocimiento de causa, yo he estado conviviendo con los indios en el Amazonas no hay tampoco distinción de roles.

Para mí, retomando el tema, eso de la sensibilidad femenina, y demás, no tiene porque ser patrimonio exclusivo de la mujer, también hay hombres muy místicos... De una vez por todas: hay personas, los adjetivos vienen después.

vivencias & evidencias

escribe Diana Cobos



un momento
de meditación:

LAS FIESTAS

Queridas hermanas: ¿habéis meditado alguna vez sobre el profundo significado que tienen para nosotras esos tres feriados del almanaque llamados "Fiestas"? Yo sí. Lo estoy haciendo ahora, la mirada perdida en el infinito y los codos apoyados en el carrito del supermercado. Para no ser acusada injustamente diré que mi carrito contiene dos latas de pintura, un atado de acelga y un sachet de leche. Veamos qué contienen los treinta que están delante: sidra, pan dulce, golosinas "tradicionales", pollos, ananás, vinos, cerveza... se me ocurre que Cristóbal Colón no cargó en sus carabelas tanta comida y bebida como llevan estas señoras en sus carritos. Además Colón iba a explorar un nuevo camino a Indias, pero las señoras van a recorrer por enésima vez el viejo camino que lleva a una expresión gastada y equivocada de lo que llamamos "Fiesta".



Permiso. Voy a mover mi carrito dos pasos más adelante. Gracias. Ahora estoy junto a las gondolas de las golosinas: atractivos turrónes de mil calorías, envueltos en papel de colores con dibujitos (¿dónde habrán visto abetos nevados y renos con campanillas en la República Argentina los diseñadores del envoltorio, si aquí hace un calor de mil diablos, para ver un reno hay que ir al Zoológico y las únicas campanillas que oímos son las del teléfono y el timbre?)

Las dos señoras que esperan antes que yo en la fila conversan:

— "...yo invité a mis cuñadas, a la familia nada más..."

— "...en mi casa somos dieciséis..." no necesito hacerles un reportaje para saber qué pasará en cada casa. Lo he vivido y lo he visto en todas partes: cada señora será changarín de su mercadería, atiborrará la heladera y el día 24, desde la madrugada, se dedicará a limpiar la casa "para que no digan que soy

sucia"; sacará fuera la vajilla grande "para que vean que la tengo"; horneará pollos, pelará frutas "para que no digan que los maté de hambre" y pondrá la mesa, mientras evita que los chicos hagan desquicios o se empachen por anticipado con las golosinas.

A la tarde quizás llegue alguna parienta —mujer— y le de una manito en la cocina.

A las 21, cuando llegue la horda, nuestra heroína estará cansada; el peinado que le hicieron en la peluquería estará a media asta o arriado definitivamente y ella asistirá a la "fiesta" enfundada en un lujoso batón adornado con lamperones, calzada con chancletas y llevando y trayendo platos y bandejas, al tiempo que da un bife al más chico porque rompió una copa y raja un sonoro insulto al otro porque le come las peladillas antes de tiempo.

absurda costumbre de regalar algo a alguien en una fecha determinada, y no cuando a uno se le da la gana o el otro se lo merece. Estas colonias masculinas me llevan a meditar sobre el papel del héroe en esta tragedia festiva. ¿Qué héroe? ¿Lo hay? Su único heroísmo consiste en cobrar el aguinaldo y dárselo a ella para que haga las compras, trasladar el ventilador y el TV o tocadiscos al patio mediante una conexión eléctrica rara... cuanto más complicada mejor, así alguien queda pegado; o nuestra heroína se enreda los pies en el cable yéndose de narices, y el pollo aterriza cerca de la cucha del boxer, quien se constituye en dueño de la presa. Se viste elegantemente con su pijama, come, bebe, y para que la diversión sea completa, se emborracha o se indigesta: el 24 tuvo cocinera; el 25 tendrá enfermera. Pero también presta una importante ayuda: destapa las botellas y reparte uno que otro castañazo cuando los chicos encienden un rompeportones cerca de su silla. ¡Ah! , también avisa cuando a la comida le falta sal.

Ahora quedé varada junto a la gondola de los Pesebres. La fila sigue avanzando a paso lento. ¿Qué paradoja! La misma noche que se efectúan esas orgías "familiares" de gula, chusmerío, neurastenia y recontraexplotación de la mujer, se celebra el nacimiento de un Niñito en el portal de Belén. ¿Qué tendrá que ver una cosa con la otra? Yo creo que nada, pues es una fecha que sólo adquiere sentido para los Cristianos; que según los verdaderos creyentes, debe festejarse con alegría y sencillez (la Biblia no habla de arbolitos, comilonas ni regalos), y, para la grey católica, la medianoche es hora de ir a la iglesia y no de cohetes ni de bebida.

Ya sólo quedan dos señoras en la fila ante mí... Puedo asegurar que esa noche, cuando la radio cante "Noche de paz... Noche de amor..." mis heroínas del supermercado estarán en guerra con sus respectivos invitados y sentirán odio por todo el trabajo que cae sobre sus espaldas.

La cajera me hace la cuenta en un minuto. La señora que está detrás pone cara de alegría, pues no tendrá que esperar tanto. Retiro mi bolsita y, cuando llego a la vereda, siento una alegría profunda al pensar en Nochebuena, pues mi gente sigue la tradición de que TODOS TIENEN DERECHO A FESTEJAR la Navidad, y no de que DEBE SER FESTEJADA EN CASA, llenando de molestias y disgustos a las mujeres.

actualidad

Christina Staed, de 72 años de edad, resultó ganadora de la primera edición del Premio Literario para Escritores Australianos instituido por Patrick White, distinguido con el Premio Nobel de Literatura en 1973. Cristina, que cobrará 6.000 dólares vivió muchos años en Nueva York, Londres y París, y sólo recientemente regresó a Sydney, su ciudad natal. El premio con el que resultó galardonada se entrega anualmente con preferencia a un escritor de edad avanzada, cuya labor no hubiese sido suficientemente reconocida y recompensada. Sus primeras obras fueron publicadas hace 40 años, y entre ellas sobresalen: **Cuentos de Salzburgo**, **El hombre que amaba a los niños**, y **El pequeño hotel**, recientemente aparecida.



La actriz norteamericana Jane Fonda ha comprometido su concurrencia al XV Festival Internacional de los Pueblos de Florencia, un certamen cinematográfico basado en obras de documentación social que se desarrollará entre los días 2 y 8 de diciembre próximo.

Jane Fonda asistirá a la proyección del film **Introducción to the enemy** rodado en forma colectiva por ella misma, su marido Tom Hayden en Vietnam del Norte. En la pelí-

cula figuran entrevistas a campesinos, obreros y soldados, artistas, intelectuales y dirigentes de Vietnam del Norte. Al festival florentino concurrirán 150 films de 33 naciones diferentes.

El día 14 de Noviembre el gobierno peruano aprobó el nuevo decreto ley que establece que hombres y mujeres prestarán el servicio militar en forma voluntaria en tiempo de paz y obligatoria en tiempo de guerra. El decreto dice que harán dicho servicio los varones de 19 a 50 años y las mujeres de 19 a 45 años. La inscripción se hará el mismo año en que se cumplan los 18 años sin distinción de sexos en los registros militares.

Una escritora argentina, María Elena Ramos Mejía, acaba de ser condecorada por el gobierno de España con el Lazo de Dama de Isabel La Católica, para premiar su "extensa y fecunda labor en el terreno de las letras y en favor de las relaciones culturales hispano-argentinas. La escritora está radicada desde hace muchos años en Madrid y es autora de **Un hombre y un destino**, obra con la que ganó el Premio Cultura Hispánica de Novela, **La estancia**, **El diario de María Bashkirtseff** y **De aquí y de allá**. Este último es un libro de ensayos y artículos periodísticos que pronto se publicará en Buenos Aires. Además ha traducido al castellano **Diálogo de Carmelitas**, pieza teatral de Georges Bernanos.

Finalizó en Viña del Mar, Chile, El Primer Concurso Sudamericano de Piano. El jurado de la competencia, por el voto unánime de sus miembros declaró ganadora del segundo lugar a Silvia Natiero, de la República Argentina. En tercer término fue galardonada la

concertista uruguaya Raquel Boldorini. El certamen de ejecución musical efectuado durante tres días en el Teatro Municipal de Viña del Mar, concentró a los mejores concertistas del Continente. Los premios fueron constituidos por las dos entidades organizadoras: la Corporación Orquesta Sinfónica Regional y la Corporación de Televisión de la Universidad Católica de Valparaíso.



Norma Kennedy, dirigente justicialista capitalina organizó e inauguró 40 mesas de trabajo de la rama femenina del peronismo. Las "mesas de trabajo", se habilitaron para tratar de computar datos sobre vivienda, jubilación, falta de trabajo y otros tipos de problemas que están siendo procesados.

En Lima, Perú, se realizaron las pruebas del Campeonato Sud-Americano de Atletismo Juvenil. La delegación argentina está formada por veintinueve varones y dieciséis mujeres. Del grupo femenino se destacan Rita Femia y Olga Navarro. Además de Argentina y Brasil, intenvendrán Chile, Bolivia, Colombia, Ecuador, Panamá, Paraguay, Uruguay, Venezuela y Perú.

Paraguay es el único país que no se ha incluido en sus

equipos a valores femeninos. La delegación más numerosa es la de Brasil con 50 atletas, y Bolivia la más reducida, con seis mujeres y cinco hombres.

Más de 2.000 jóvenes chipriotas emigrarán a Australia en los próximos días. Tienen una particularidad: son vírgenes. Están viviendo en las zonas montañosas de la isla. Fueron allí temerosas de ser raptadas por los militares turcos invasores.

El ministro de Trabajo e Inmigración Clyde Cameron, dijo que el estado de guerra que vive Chipre no permite que las gestiones avancen muy rápidamente. "Según me han informado —dijo el funcionario— Australia es un país seguro para ellas". Y agregó con preocupación paternalista: "Debemos sentirnos orgullosos de ello".

Las núbiles, que tienen entre 12 y 20 años, esperan que el traslado se concrete en los próximos días para sortear todos los peligros que ofrece la caótica situación de Chipre.

En Australia existe una amplia colonia chipriota, la que se dedica de preferencia a realizar labores auxiliares. Se comentaba en medios locales, por lo mismo, que muchas de las jóvenes que lleguen desde Chipre serán ocupadas en el servicio doméstico. Un porvenir no del todo esplendoroso.

La Señora María Estela Martínez de Perón y Grace de Mónaco, recibirán el premio dedicado a Adelaida Ristori, una de las más famosas actrices del siglo pasado. En un comunicado se dice que se trata de las dos primeras mujeres extranjeras que reciben este premio. A "Isabelita Perón", se afirma, se "le ha querido ofrecer un reconocimiento concreto por ser la primera mujer presidente de la República". A Grace de Mónaco se le quiso reconocer su actividad ejemplar en beneficio de la infancia mundial.



Connecticut tiene a partir de ahora la tercera mujer gobernadora de E.E.U.U. que es a la vez la primera que no sucedió en el cargo a su marido.

Ella Grasso, demócrata, batió ampliamente a Robert Steel, que basó su campaña en el slogan machista de: "Gobernar es asunto de hombres". Ella Grasso, comentó que: "Ser hombre o mujer es accidental; lo que importa es ser hombre o mujer útil, que piensa, crea, trabaja, respeta y logra respeto".

A la vez Annie Krupsak se convirtió en primera vicegobernadora de Nueva York donde será gobernador el demócrata Hugh Carey, primer católico que logra dicho cargo en medio siglo.

Las mujeres pueden practicar casi todos los deportes, pero no imperan en ninguno. Así lo afirmó el Comité Olímpico Internacional —la máxima organización deportiva mundial— haciendo un pequeño examen de conciencia.

Para defenderse de la acusación de boicotear a las mujeres, lanzado el año pasado por algunas feministas, el Comité Olímpico llevó a cabo recientemente una minuciosa investigación entre las federaciones internacionales deportivas para demostrar que en el deporte no existen prejuicios respecto a las mujeres. El estudio sin embargo arrojó sorprendentes re-

sultados: las mujeres practican casi todos los deportes, pero en ninguno cuentan con un número suficiente de dirigentes. El lazo entre practicantes y dirigentes es en realidad siempre desfavorable para el sexo femenino.

Son pocos los deportes —señala el informe— que la mujer no puede practicar. Se trata de las competencias de box, pugilato, levantamiento de pesas y hockey sobre el hielo. Todas las otras especialidades se permiten a las mujeres.

En varios países por otra parte, la mujer practica deportes especiales. En el Nepal y en Mongolia —revela el informe— las damas se dedican a la lucha libre. No existe por lo tanto discriminación sexual a nivel de practicantes. Pero cuando se estudia en el interior de cada deporte —es decir en las distintas federaciones internacionales deportivas— quienes son los dirigentes, es posible advertir que **las mujeres quedan casi totalmente descartadas.** El Comité Olímpico Internacional descubrió que entre los 189 dirigentes de la Federación Internacional de Basquet, **no hay ni siquiera una mujer.** Sin embargo se trata de un deporte abierto a ambos sexos.

En el ciclismo —donde compiten hombres y mujeres separadamente— las mujeres dirigentes **no existen.** Los hombres que desempeñan estas funciones son en cambio 316. En equitación los hechos se equilibran más; a los 148 dirigentes de sexo masculino se oponen 31 mujeres. Sólo la británica Pamela Carruthers, a la que se le confió la tarea de marcar el recorrido de salto en las Olimpiadas de Montreal es dueña de un prestigio internacional.

Tampoco en fútbol, en el hockey sobre césped, y en el yudo las mujeres cuentan con representantes del mismo sexo. Diferente la situación en gimnasia donde las mujeres dirigentes son más que los hombres, 118 contra 113. En el

deporte de la gracia y la armonía, solamente el sexo femenino obtiene su pequeña revancha. En otros deportes como la canoa, el atletismo ligero, el esquí y el patinaje la representación de la mujer es mayor, pero siempre inferior a la masculina.



El tan mentado "machismo" mexicano, viene sufriendo serios embates. Desde principios de mes, la Cámara de Diputados discute el proyecto de Ley de Derechos Civiles de la Mujer, un código que intenta modificar normas jurídicas tildadas de "obsoletas".

Días atrás en una audiencia pública, el Parlamento discutió el tema del aborto, y las dos posiciones tradicionales sobre la cuestión se adueñaron del recinto.

Los partidarios de legalizar el aborto, señalaron que "carece de sentido mantener la prohibición para una práctica a la que recurre un alto porcentaje de mujeres". Del otro lado se alinearon los parlamentarios que juzgan como un auténtico "crimen" la interrupción del embarazo, ya "que el derecho a la vida surge desde el instante mismo de la concepción".

Pero no todo giró sobre el polémico aborto, en el debate del Parlamento sobre los derechos de la mujer: en el paquete renovador figuraba por ejemplo, el derecho a la herencia por parte de los concubi-

nos; la suspensión de la partícula "de" en el apellido de las mujeres casadas; la sugerencia de que marido y mujer participen en partes iguales en las ganancias de la sociedad conyugal y la propuesta de que los hijos lleven como primer apellido el materno.

Cualquiera sea el resultado final del debate la opinión de los observadores es que el balance resulta altamente positivo, por haberse puesto en discusión temas soterrados durante años y que ahora despertaron el creciente interés de la población mexicana. Aparte de que las tesis machistas aparecen seriamente cuestionadas, por primera vez.

Después de tres días de intensos debates que concluyeron en una dramática sesión, la asamblea nacional francesa acordó autorizar la práctica del aborto. Esta ley permite que una mujer aborte según su voluntad, nunca después de la 10ma. semana de embarazo. Los debates fueron televisados.

La gran protagonista de la polémica en torno del aborto fue la ministra de salud pública Simone Veil, quien defendió la aprobación del proyecto con una energía que asombró a los adversarios.

Hasta el momento regía en Francia una ley del año 1920 que penaba el aborto y sólo lo autorizaba si estaba en peligro la vida de la madre. Sin embargo, el aborto clandestino es utilizado anualmente por unas 300.000 mujeres.

La oposición que utilizó todos los recursos en contra de la ministra. Un diputado opositor dirigiéndose a la señora Veil le pregunto: ¿Prefiere usted ver a los embriones de seres humanos arrojados en el crematorio o depositados en urnas de cenizas? El legislador calculó que la naturaleza de la alternativa planteada en términos tan suspicaces, habría de herir

profundamente a la Sra. Veil, quien durante la persecución antisemita del nazismo en Francia padeció los rigores del campo de concentración, donde perdió a toda su familia.

Otro diputado, tratando de lograr un efecto melodramático que despertara una reacción negativa de la asamblea; sacó de su pupitre un grabador y aprovechando un instante de silencio en la discusión subió el volumen del aparato, escuchándose así el latido del corazón de un feto de 8 semanas.

Restablecida la calma emocional de la Asamblea, la ministra dijo que le ley proyectada tiene en cuenta la realidad. "Las 300 mil mujeres francesas que se someten anualmente a abortos no son inmorales ni ignorantes".

En la integridad y valentía de Simone Veil confiaban las mujeres para obtener la sanción favorable del proyecto, triunfo que se consiguió por el voto de la mayoría, el 87%. Siete de las nueve mujeres que participan del alto cuerpo legislativo sufragaron por la afirmativa.

El consejo de ministros del gobierno francés que sesionó bajo la presidencia del primer mandatario Valery Giscard d'Estaing, contó con la presencia de la titular de la Secretaría de Estado para la Condición Femenina Françoise Giroud. Normalmente los secretarios de estado no participan de este tipo de reuniones pero en esta ocasión se trataba de aprobar el proyecto de ley que permitiría la libre práctica del aborto hasta la 10ma. semana de embarazo ante la simple demanda de la mujer.

Al comentar el nuevo proyecto de ley el presidente Giscard manifestó "que se pondría fin a una situación de injusticia y desorden".

Ante hechos de este tipo cabe a PERSONA un comenta-

rio sobre la penosa situación que vive la mujer en nuestro país cuando decide abortar.

A partir de la decisión surgen sentimientos de culpa y fantasías homicidas de esterilidad que entre otros factores ponen a prueba la estructura psicológica de la mujer. El aborto es una situación en sí penosa para la mujer, también para el varón y en última instancia para la pareja.

Lo importante es no hacerla innecesariamente peligrosa como suele ocurrir, pero la clandestinidad contribuye a aumentar los conflictos.

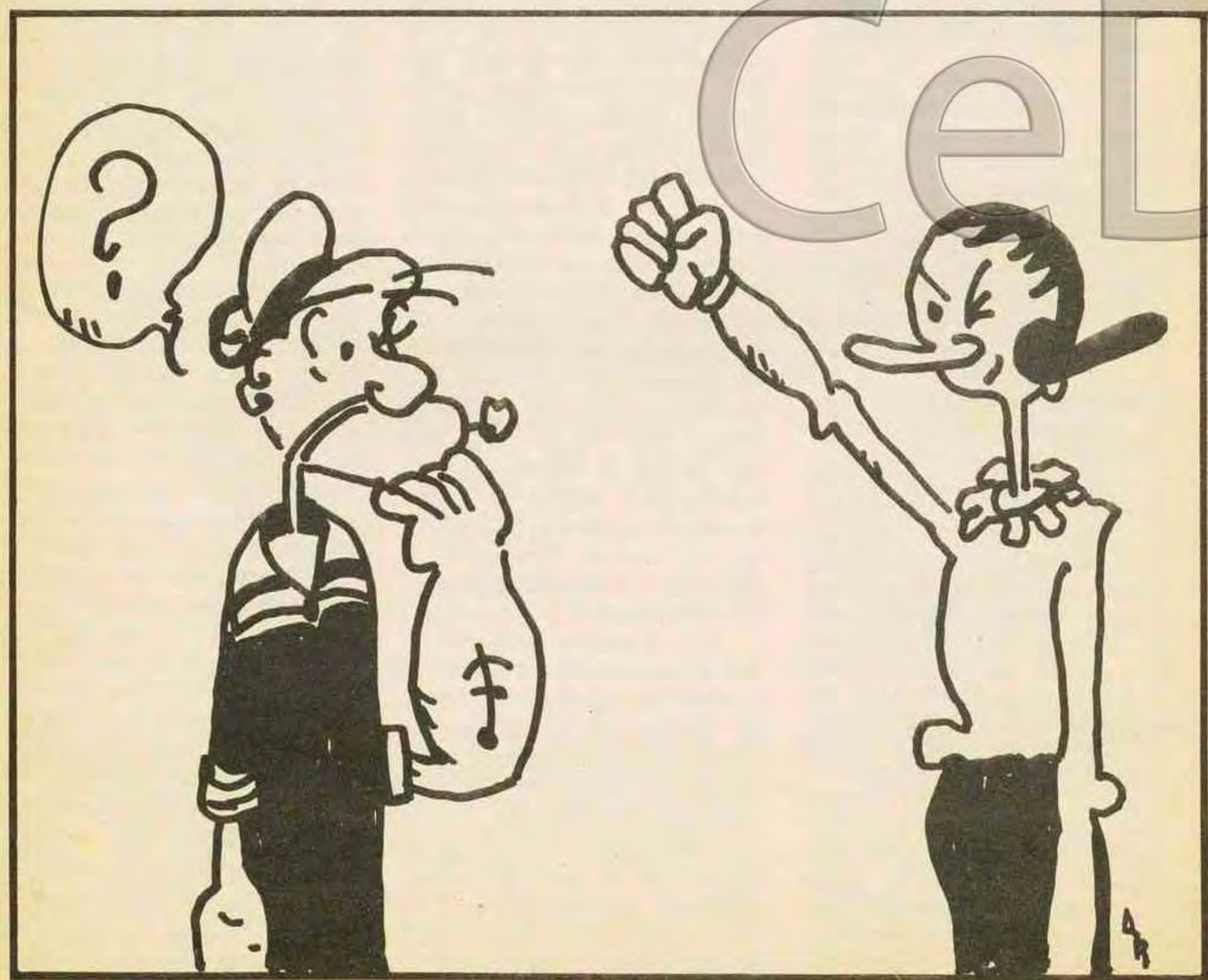
El número de abortos provocados en la Capital y el gran Buenos Aires se eleva anualmente a cifras alarmantes con el riesgo que en muchos casos se constituye en causa frecuente de mortalidad.

Un método efectivo para contrarestarla se daría a partir de un nuevo concepto de educación sexual que incluya información amplia sobre los anticonceptivos y su utilización; programas que podrían desarrollarse en colegios, fábricas, e instituciones.

Los países escandinavos, la

República Popular China, la República Democrática Alemana, la Unión Soviética, algunos estados de los Estados Unidos (Alaska, Hawai y Nueva York) y ahora Francia, han implantado el aborto libre cuyo único requisito es el consentimiento de la mujer.

Mientras en nuestro país no se organice una estrategia adecuada que transforme las actuales condiciones, la mujer principalmente del sector del proletariado, seguirá soportando los riesgos psico-físicos del aborto por carecer de información y de educación adecuada.



lea en el próximo número de

PERSONA

GRACIELA BORGES

La nueva Graciela Borges. Una personalidad firme y definida, una mujer que supo conjugar el difícil papel de madre y profesional. Un reportaje exclusivo de PERSONA a la famosa actriz de nuestra pantalla.

● MUJER POLICIA

El papel de la mujer en los cuadros de la Policía Federal Argentina. Una profesión FEMENINA de existencia insospechada hasta muy pocos años.

● MITO Y RELIGION

La socióloga norteamericana Kate Millet toca un tema tabú con la honestidad e inteligencia que caracterizan sus trabajos.

● MACHISMO

Una encuesta de PERSONA para despertar —una vez más— la polémica.

● MATRIMONIO

¿Una institución en crisis? La vida en pareja y la familia atacada por una sociedad en proceso de cambio. Un problema candente que PERSONA enfoca proponiendo soluciones.

● CONCURSOS DE BELLEZA

¿Cosificación de la mujer? El QUE y el PORQUE de una realidad inesperada en un mundo cerrado donde el triunfo es lo de menos.



PERSONA de enero

PERSONA



DICIEMBRE 74 - NUMERO 3 - AÑO I - \$9.00